



FACULTAD DE
**FILOSOFÍA Y
HUMANIDADES**
UNIVERSIDAD DE CHILE

PLANIFICACIÓN LINGÜÍSTICA FORMAL LICKANANTAY:
PERFIL FONOLÓGICO-GRAFÉMICO DE LA LENGUA CKUNSA

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGÍSTER EN LINGÜÍSTICA

EDUARDO LLANQUIMAN ITURRIETA

DIRECTOR:
FELIPE HASLER

CODIRECTORA:
ELIZABETH TORRICO ÁVILA

MIEMBROS DE LA COMISIÓN:
SILVANA GUERRERO
MARCO ESPINOZA

Santiago de Chile

2023

Al pueblo Lickanantay y a los sonidos de su alrededor

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer, en primer lugar, a la profesora Elizabeth Torrico-Ávila, quien me acercó a la cultura lickanantay y me permitió ser parte del proyecto que lidera, pues esta investigación fue enmarcada en el proyecto Fondecyt 11220225 financiado por ANID, titulado *En búsqueda del ckunsa: el rescate de la lengua como parte de la identidad atacameña*.

En segundo lugar, a los profesores Cristian Álvarez y Andrea Rodríguez del Complejo Educacional Toconao que, sin ningún tipo de interés, me abrieron las puertas de su hogar y de la forma de vida en el *Tocknar*. De su mano pude conocer a muchos de los atacameños que me dieron sus apreciaciones sobre el ckunsa y del actual trabajo de revitalización.

En tercer lugar, quiero agradecer al profesor Felipe Hasler por aceptar dirigir esta tesis que en un primer momento se encontraba perdida en medio de la agitación burocrática de la academia. Asimismo, agradezco a Silvana Guerrero y Marco Espinoza por aceptar evaluarla.

Al profesor Domingo Román por esos consejos infalibles y desinteresados que siempre han guiado, directa o indirectamente, mi camino en la lingüística y en la vida. Gracias por su sabiduría y amistad.

Por último, a mi madre, por ser mi refugio a pesar de la distancia.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

0	INTRODUCCIÓN.....	11
1	CAPÍTULO I: CONTEXTUALIZACIÓN.....	13
1.1	UBICACIÓN	13
1.2	ANTECEDENTES.....	15
1.3	LEYES Y RESOLUCIONES	16
2	CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	20
2.1	PLANIFICACIÓN LINGÜÍSTICA.....	20
2.1.1	APROXIMACIÓN TEÓRICA A LA PLANIFICACIÓN LINGÜÍSTICA.....	20
2.1.2	ESTADO DEL ARTE DE LA PLANIFICACIÓN LINGÜÍSTICA CKUNSA.....	22
2.2	FONOLOGÍA.....	24
2.2.1	CONCEPTOS GENERALES SOBRE FONOLOGÍA	24
2.2.2	NOTACIONES FONÉTICAS	24
2.2.3	FONOLOGÍA CKUNSA	25
2.3	GRAFÉMICA CKUNSA	28
2.3.1	GRAFÉMICA EN LOS DOCUMENTOS OFICIALES DEL CONSEJO LINGÜÍSTICO CKUNSA	29
2.3.2	CRITERIOS GRAFÉMICOS	30
3	CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	35
3.1	DISEÑO DE INVESTIGACIÓN.....	35

3.2	PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	35
3.3	OBJETIVO GENERAL.....	36
3.4	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	36
3.5	CONSTRUCCIÓN DEL CORPUS	37
3.6	PROCEDIMIENTO PARA EL ANÁLISIS DE DATOS	40
4	<i>CAPÍTULO IV: RESULTADOS</i>	44
4.1	ANÁLISIS DE CONVENCIONES FONÉMICAS Y GRAFÉMICAS	44
4.2	RESUMEN DEL ANÁLISIS DESCRIPTIVO	67
4.3	DISCUSIÓN SOBRE LA FONOLOGÍA INTERNA DEL CKUNSA	71
4.3.1	ESTRUCTURA SILÁBICA.....	71
4.3.2	GEMINACIÓN NASAL.....	78
4.3.3	CANTIDAD VOCÁLICA	82
4.3.4	DISTRIBUCIÓN ACENTUAL.....	85
4.3.5	POBLADO OCLUSIVO: PLANAS, ASPIRADAS Y EYECTIVAS	87
5	<i>CONCLUSIONES</i>	92
6	<i>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</i>	97
7	<i>ANEXOS</i>	105

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

ILUSTRACIÓN 1: UBICACIÓN GEOGRÁFICA ESPECÍFICA DEL PUEBLO LICKANANTAY (TOMADO DE TORRICO-ÁVILA, 2017)	14
ILUSTRACIÓN 2: UBICACIÓN GEOGRÁFICA REGIONAL DEL PUEBLO LICKANANTAY (TOMADO DE BUSTOS, 1999)	14
ILUSTRACIÓN 3: RESUMEN DE LEYES, RESOLUCIONES Y ACCIONES LICKANANTAY PARA CON EL CKUNSA (IMAGEN TOMADA DE TORRICO-ÁVILA, 2021B).....	19
ILUSTRACIÓN 4: AFICHE PUBLICITARIO DEL PRIMER ENCUENTRO DE LENGUA CKUNSA, LLEVADO A CABO EN CALAMA EL 12 Y 13 DE OCTUBRE DEL AÑO 2020.....	105
ILUSTRACIÓN 5: INICIO DE LA PÁGINA WEB OFICIAL DEL CENTRO DE PENSAMIENTO ATACAMEÑO, CKUNSA TTULVA, DIRIGIDO POR GERARDO RAMOS EN SAN PEDRO DE ATACAMA.....	106
ILUSTRACIÓN 6: SEÑALÉTICA VIAL DE ENTRADA AL AYLLU DE BETER.....	107

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1: PL CKUNSA MEDIANTE LA GUÍA PROPUESTA POR COOPER (1989)	23
TABLA 2: INVENTARIO FONOLÓGICO TENTATIVO DEL CKUNSA PROPUESTO POR ADELAAR CON MUYSKEN (2004).....	27
TABLA 3: INVENTARIO DE VOCALES Y CONSONANTES PRESENTADOS EN EL TALLER DE SENSIBILIZACIÓN CKUNSA	28
TABLA 4: INVENTARIO GRAFÉMICO CONSONÁNTICO PROPUESTO POR EL CLCK EN EL DCK	32
TABLA 5: INVENTARIO GRAFÉMICO VOCÁLICO PROPUESTO POR EL CLCK EN EL DCK	32
TABLA 6: INVENTARIO GRAFÉMICO PROPUESTO POR EL CLCK EN EL GCK.....	33
TABLA 7: INVENTARIO GRAFÉMICO PROPUESTO POR EL CLCK EN EL DCK.....	34
TABLA 8: EJEMPLO DE LA GUÍA BIBLIOGRÁFICA PRINCIPAL	42
TABLA 9: EJEMPLO DE LA BASE DE DATOS PRINCIPAL.....	43
TABLA 10: CANTIDAD DE ENTRADAS LÉXICAS EN LA BASE DE DATOS	68
TABLA 11: INVENTARIO VOCÁLICO DEL CKUNSA	68
TABLA 12: INVENTARIO CONSONÁNTICO CKUNSA	69
TABLA 13: GRAFEMARIO CKUNSA	70
TABLA 14: FORMAS SILÁBICAS POSIBLES EN CKUNSA SIN CONSIDERAR MÁRGENES SEMINUCLEARES	72

TABLA 15: FORMAS SILÁBICAS POSIBLES EN CKUNSA CONSIDERANDO MÁRGENES	
SEMINUEARES	73
TABLA 16: FRECUENCIA DE LAS FORMAS SILÁBICAS POSIBLES EN CKUNSA	75
TABLA 17: DOS EJEMPLOS DE SÍLABA EPENTÉTICA, EVITANDO LA CODA COMPLEJA	77
TABLA 18: POSIBLES CONTRASTE FONOLÓGICOS ENTRE LA NASAL GEMINADA NN Y OTRAS	
FORMAS	79
TABLA 19: POSIBLES CONTRASTES FONOLÓGICOS ENTRE NASAL SIMPLE Y GEMINADA.....	80
TABLA 20: POSIBLES CONTRASTES FONOLÓGICOS ENTRE LAS NASALES BILABIALES	
SIMPLES Y GEMINADAS	81
TABLA 21: FRECUENCIA DE PALABRAS CON VOCAL LARGAS EN EL CORPUS	82
TABLA 22: OPOSICIONES FONOLÓGICA DE PALABRAS CON CANTIDAD VOCÁLICA	
ENCONTRADAS EN EL CORPUS	83
TABLA 23: TRES TIPOS DE OCLUSIVAS SORDAS EN LA LENGUA CKUNSA.....	90

LISTA DE ABREVIACIONES

AFA: Alfabeto Fonético Americanista.

AFI: Alfabeto Fonético Internacional.

CLCK: Consejo Lingüístico Ckunsa.

CG: criterios grafémicos (4) propuestos por Zúñiga (2001).

CONADI: Corporación Nacional de Desarrollo Indígena.

DCK: Diccionario Unificado de la Lengua Ckunsa (2021).

DOCK: Documentos oficiales de la lengua ckunsa publicados por el CLCK (Grafemario y Diccionario).

GCK: Grafemario Unificado Ckunza (2018).

IEUP: Instituto Etnográfico de la Universidad de París.

MINEDUC: Ministerio de Educación de Chile.

PL: planificación lingüística.

PLC: planificación lingüística formal (corpus).

PLE: planificación lingüística funcional (estatus).

PEIB: Programa de Educación Intercultural Bilingüe.

SPA: San Pedro de Atacama.

Resumen

La lengua ckunsa se ha considerado extinta debido a que actualmente no existen hablantes nativos, sin embargo, los propios habitantes de San Pedro de Atacama han realizado su rescate mediante la creación de un consejo lingüístico y posterior publicación del Grafemario Unificado (2018) y el Diccionario Unificado (2021), documentos oficiales y normativos que buscan su revitalización. En el contexto de la planificación lingüística formal, en esta investigación se describe el perfil fonológico-grafémico de la lengua ckunsa, mediante la sistematización de los datos oficiales y los disponibles en la literatura. Para esto se elaboró, en primer lugar, una lista a partir de todas las piezas léxicas de los documentos oficiales mencionados; en segundo lugar, se llevó a cabo un análisis de tres guías bibliográficas acerca de los estudios lingüísticos del ckunsa y, por último, se confeccionó una base de datos morfofonológica con la información recabadas en ambos análisis. El diseño de esta base de datos permitió cuantificar las formas de los registros y, a su vez, encontrar patrones representativos. Esta descripción intenta contribuir a la unificación de criterios lingüísticos en el trabajo de codificación de la planificación lingüística vigente, la cual busca la estandarización del ckunsa en el contexto de su actual revitalización desde una perspectiva *bottom up*.

Palabras clave: planificación lingüística, planificación formal, fonología, grafémica, rescate y revitalización lingüística, lengua ckunsa.

Introducción

El ckunsa¹ es la lengua del pueblo indígena Lickanantay², considerada actualmente extinta por no poseer hablantes nativos. No obstante, los propios indígenas de San Pedro de Atacama (en adelante SPA) han iniciado un trabajo de planificación lingüística (en adelante PL) con el propósito de recuperar, revitalizar y promover su lengua mediante los registros lingüísticos de los siglos XIX y XX, investigaciones posteriores y la implementación de talleres de lengua ckunsa en escuelas municipales.

Dicho trabajo de planificación forma parte de la lucha del pueblo Lickanantay que exige el reconocimiento identitario, social e institucional de su lengua al Estado de Chile. Por tal motivo, el Consejo Lingüístico Ckunsa (en adelante CLCK) publica en el 2018 el Grafemario Unificado Ckunza (en adelante GCK) y en el 2021 el Diccionario Unificado de la Lengua Ckunsa (en adelante DCK), con el fin de normativizar una forma determinada para su revitalización y, a su vez, exigir su incorporación en el Programa de Educación Intercultural Bilingüe (en adelante PEIB) del Ministerio de Educación de Chile (en adelante MINEDUC).

Al inicio de ambos documentos se tratan la fonología, la morfosintaxis y la grafémica del ckunsa, fundados en los estudios del siglo XIX. Destacan en particular los trabajos de San Román (1890) y Vaïsse *et al.* (1896), aunque también se consideran investigaciones del siglo XX como las de Mostny (1954), Álvarez (1997) y Lehnert *et al.*

¹ Tradicionalmente se ha escrito *cunza* (San Román, 1890; Vaïsse *et al.*, 1896; Mostny, 1954), *kunza* (Lehnert, 1978, 1987, 1991; Vilde, 2004; Torrico, 2017) o *ckunza* (Jiménez, 2019; Consejo Lingüístico Ckunsa, 2018) según los diferentes estudios a lo largo de su historia. Aquí se escribirá *ckunsa*, siguiendo la última actualización del Consejo Lingüístico Ckunsa (2021).

² En la misma línea de la aclaración anterior, el topónimo *Lickanantay* se ha escrito tradicionalmente como *Lican Antai* antes de la formalización del Consejo Lingüístico Ckunsa (2021).

(1997), entre otras. Las diferentes interpretaciones lingüísticas de la información han ocasionado algunas inexactitudes entre la correspondencia de sus fonemas, sonidos y letras en la planificación lingüística formal³ (en adelante PLC).

El objetivo de este trabajo es describir la dimensión fonológica-grafémica del ckunsa mediante la consolidación y sistematización de sus datos bibliográficos, tomando como eje central los documentos oficiales (en adelante DOCK) y normativos del CLCK: el GCK y el DCK. Esto busca contribuir al desarrollo actual de la PLC, necesaria para situar esta lengua en determinadas funciones sociales (planificación lingüística funcional, en adelante PLE). Esto a su vez permitirá hacer más sólida la interpretación fonológica-grafémica del ckunsa y también más asequible a la comunidad que está interesada en incorporarla en la escuela y en la vida familiar, así como para conocimiento de la sociedad en general.

La presente investigación se divide en cuatro capítulos: el primero contextualiza a la lengua ckunsa dentro de la PL actual y entrega información de su ubicación y de su situación sociopolítica. El segundo presenta el marco teórico que sustenta este trabajo, el cual se divide en tres subapartados: PL, fonología y grafémica. En el capítulo III se explica la formalización de los objetivos de investigación, así como el marco metodológico que se utilizó para alcanzarlos. Por último, en el capítulo IV, se reflexiona en torno a cada una de las grafías, se entrega una descripción fonológica y un grafemario, para finalizar con una discusión sobre cinco aspectos fonológicos de esta lengua: estructura silábica, geminación nasal, geminación vocálica, distribución acentual y poblado oclusivo.

³ Dominio de la planificación encargada de normativizar y estandarizar una forma determinada para su uso. Se desarrolla este tema en el apartado *planificación lingüística* del capítulo II.

Capítulo I: contextualización

1.1 Ubicación

El pueblo indígena Lickanantay, también conocido como atacameño, se localiza en la Región de Antofagasta al norte de Chile, en Susques y Olaroz al noroeste de Argentina y en Lípez y Quetena al sur de Bolivia (Torrco-Ávila, 2017). Su ubicación exacta se encuentra entre los grados 22° 55' 0" latitud sur y 68° 12' 0" longitud oeste que varía según la distancia de la comunidad, aldea o *ayllu*⁴ con SPA, considerada el núcleo lickanantay en el Estado de Chile. Cohen y Meillet (1952) ubican al ckunsa entre los grados 19° y 24° de la latitud sur (p. 651). Torero (2002), por su parte, la ubica entre los grados 21° y 24° de la latitud sur y 67° y 69° de la longitud oeste, abarcando una zona de mayor magnitud: la provincia de El Loa. Misma ubicación entregada por Lehnert (1994).

Las dieciocho comunidades que actualmente se encuentran habitadas por el pueblo Lickanantay en Chile son: Peine, Socaire, Talabre, Toconao, Cámar, Machuca, Río Grande, Sólcor, Cúcuter, Séquitor, Yeye, Sólcor, Larache, Quítor, San Pedro, Catarpe y Guatin (Torrco-Ávila, 2019). Mismas comunidades descritas en Bustos (1999) que ubica a la cultura atacameña desde el Río Loa por el norte, hasta el extremo sur del Salar de Atacama, en el oasis de Tilomonte (p. 32).

⁴ *Ayllu* es el concepto utilizado para dividir las comunidades en pequeños territorios comandados por familias originarias. Bustos (1999) define este concepto de la siguiente manera:

la comuna de San Pedro de Atacama se encuentra principalmente concentrada en pueblos y aldeas, los que a su vez están integrados por los *ayllos* que corresponden a vestigios de la antigua organización preincaica de tierras agrícolas comunitarias administradas por familias unidas por fuertes lazos parentales. (p. 33)

En la Ilustración 1 se presenta un mapa con la ubicación local de los territorios lickanantay tomado del Taller de Sensibilización (2017). Y en la Ilustración 2, un mapa regional tomado del trabajo etnográfico de Bustos (1999).



Ilustración 1: ubicación geográfica local del pueblo Lickanantay (tomado de Torrico-Ávila, 2017)

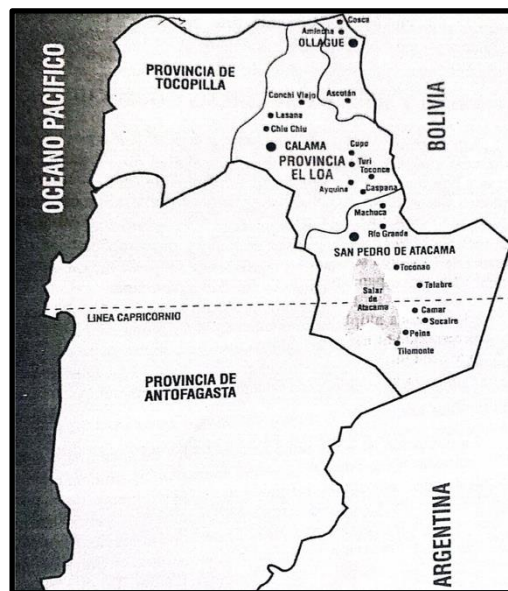


Ilustración 2: ubicación geográfica regional del pueblo Lickanantay (tomado de Bustos, 1999)

1.2 Antecedentes

El ckunsa comenzó a ser documentado desde el siglo XIX por parte de agentes externos a la comunidad, como antropólogos, presbíteros y naturalistas, pero debido a las imposiciones lingüísticas del aimara, el quechua y, sobre todo, el castellano, terminó por desplazarse (Torrice-Ávila, 2020, 2021a).

Hoy en día perduran varios registros lingüísticos de los siglos XIX y XX, como glosarios (Phillipi, 1860; San Román, 1890; Vaïsse *et al.*, 1896), comentarios (Le Paige, 1975), apuntes (Mostny, 1954), análisis de estructuras gramaticales (Buchwald, 1923; Peyró, 2005), reconstrucciones fonéticas internas (Schuhmacher, 1989), inventarios fonológicos (Lehnert, 1987; Gundermann, 2014; Adelaar con Muysken, 2004; Torero, 2001), entre otros documentos, que han sido base para su reconstrucción en la PL y, con esto, para su rescate y revitalización en la actualidad.

Según los propios lickanantay, la lengua ckunsa se mantiene vigente en sus territorios a pesar de no ser hablada. En Torrice-Ávila (2017), donde se reúnen ocho estudios sobre el ckunsa elaborados por diferentes miembros⁵ del actual CLCK, se explica que esta lengua *se vive* (p. 45) y se encuentra en muchas de las costumbres que hasta la fecha siguen vigentes como en los bailes tradicionales, las festividades de los *ayllus*, en nombres de calles, volcanes o ríos, en la escuela, en talleres⁶, en antropónimos y fitónimos, etc. Incluso el ritual *Talatur* se enuncia en lengua ckunsa aun cuando sus palabras poseen variadas interpretaciones.

⁵ En el año de publicación del Taller de Sensibilización de la Lengua Ckunsa (2017) los miembros activos eran: Rubén Reyes, Ilia Reyes, Robert Ayavire, Wilson Segovia, Juan Siales, Wencenlao Reyes y Tomás Vilca. Esto ha variado hasta la fecha.

⁶ Por ejemplo, el curso de lengua y cultura ckunsa realizado en la Universidad Arturo Prat de Calama el año 2019: https://www.unap.cl/prontus_unap/site/artic/20190219/pags/20190219172115.html

Por este motivo, Ilia Reyes (Torrico-Ávila, 2017) asegura que el ckunsa se encuentra *dormido* y no extinto, puesto que se manifiesta “en la pronunciación de los nombres de volcanes de zonas tales como *Lickanckabur* o en los nombres de los *ayllus* de San Pedro de Atacama” (p. 46). El CLCK, entidad encargada de la PL, busca lograr la transmisión de la lengua a futuras generaciones para alcanzar su *despertar*, considerando la tradición oral como vehículo de comunicación con sus deidades ancestrales y la naturaleza de su territorio (Torrico-Ávila, 2021a).

1.3 Leyes y resoluciones

A pesar de aquellos registros y de los evidentes progresos en cuanto a su rescate, hasta la fecha el ckunsa carece de reconocimiento formal por parte del MINEDUC y se encuentra excluido del PEIB, el cual busca *implementar un currículum actualizado y pertinente a la realidad sociocultural y lingüística propia de los pueblos indígenas presentes en el país* (PEIB, 2017, p. 13). Este programa, en sus últimas actualizaciones, solo considera cuatro lenguas indígenas a partir de la vitalidad, el uso y la cantidad de hablantes: el rapa nui, el quechua, el aimara y el mapuzungun. No obstante, ha trabajado con las lenguas no seleccionadas y ha promovido su revitalización, de hecho, en el año 2010 se publica un manual de lengua ckunsa en los mismos planes y programas. Lehnert (1998) y Lehnert y Bustos (2005, 2007), fueron los primeros en publicar materiales pedagógicos en el contexto de la Educación Intercultural Bilingüe.

Si se considera la realidad sociocultural mencionada en el PEIB, la población atacameña es más numerosa que la quechua en el estudio etnográfico que hizo Bustos (1999), con 3.000 vs. 60 personas, respectivamente (p. 9); incluso, la cantidad de atacameños es mayor que la quechua en la encuesta Casen del año 2017 (MDSF, 2017, p. 11) con 28.746 vs. 19.576 personas, respectivamente.

La no oficialización del ckunsa ha dificultado en gran medida el proceso de su revitalización y, principalmente, del trabajo de educadores tradicionales que desde el año 2010 imparten clases de ckunsa en algunos colegios públicos de enseñanza básica de Calama y SPA, a partir de iniciativas organizacionales internas de cada establecimiento.

Esta exclusión es aún más incoherente si se enmarca en la Ley Indígena 19.253, promulgada por el Estado de Chile en 1993, donde se establecen normas sobre la protección, fomento y desarrollo de los pueblos indígenas y que, a su vez, conforma la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (en adelante CONADI) para llevar a cabo este propósito. Esta ley reconoce las siguientes *etnias aborígenes* de Chile: *mapuche, aimara, rapa nui, atacameña, quechua, collas, diaguitas, kawashkar y yámana*. Termina el artículo 1° estipulando lo siguiente:

Es deber de la sociedad en general y del Estado en particular, a través de sus instituciones, respetar, proteger y promover el desarrollo de los indígenas, velar por su adecuada explotación, por su equilibrio ecológico y propender a su ampliación. (p. 14)

No conforme con esta ley, existen además fundamentos de protección indígena, en general, dados por el Convenio N°169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 1989) e incentivos monetarios, en particular, para promover el desarrollo identitario del pueblo atacameño, otorgado por el Programa Orígenes en el año 2004. Ambos documentos han sido formalizados y considerados en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas, promulgada desde el año 2007 hasta la actualidad (ONU, 2007).

En este contexto, los propios indígenas de SPA crean el CLCK, validado por los representantes de las comunidades lickanantay: académicos y académicas de la Universidad de Antofagasta y Universidad Católica del Norte, profesores y profesoras

escolares, educadores tradicionales, alcaldes y concejales (Torrigo-Ávila, 2017), con el propósito de revitalizar, normativizar y promover su lengua como parte de un proceso de restitución identitaria, de resistencia cultural y de reconocimiento social e institucional. Se exponen a continuación los objetivos generales propuestos por CLCK para su conformación (Rubén Reyes en Torrigo-Ávila, 2017, p. 30):

- *Mejorar el conocimiento de la lengua kunza a través de la ampliación de los recursos léxicos disponibles en aquellos campos semánticos en que ello es posible: fitonimia, toponimia, léxico especializado de la ganadería, etc.*
- *Revisar las definiciones del plano fono-fonológico de la lengua kunza y, con ello, fundamentar la definición de un grafemario revisado para su escritura.*
- *Generar instrumentos (diccionario unificado) y material de consulta (reimpresiones, digitalizaciones de material publicado, por ejemplo) como recursos de consulta y enseñanza.*
- *Capacitar agentes educativos y culturales para la enseñanza de la lengua en lo que ello es posible.*

Para alcanzar estos objetivos, el CLCK elabora el GCK y DCK como resultado de una vigente PL del tipo *Bottom Up* (Hornberger, 1993), es decir, por parte de la propia comunidad, en este caso representada por el CLCK, hacia el MINEDUC (Torrigo-Ávila, 2017, 2021a). Se presenta un resumen de las políticas lingüísticas en la Ilustración 3, presentada por Torrigo-Ávila (2021) en el Centro de Políticas Públicas de la Universidad Católica de Chile.

Esta situación de marginación ha generado tensiones, conflictos culturales y el inicio de la lucha del pueblo Lickanantay, así como de agentes externos a la comunidad (Segovia, 2015 en Torrigo-Ávila, 2019). Además, esto llevó a los educadores tradicionales de SPA a confeccionar materiales pedagógicos propios, así como a organizar agrupaciones encargadas de recuperar el ckunsa a partir de la visión y el estilo de vida en

la cultura Lickanantay⁷. De hecho, el 12 y 13 de octubre del año 2021 se organizó en Calama el primer encuentro formal de la lengua ckunsa, titulado *Semmu Halayna Ckapur Lassí Ckunsa* (ver anexo 1, Ilustración 4), donde se exponen estas problemáticas y se promocionan los avances respecto del estudio de la lengua y de la implementación educativa en algunas instituciones.



Ilustración 3: resumen de leyes, resoluciones y acciones lickanantay para con el ckunsa (imagen tomada de Torrico-Ávila, 2021b)

⁷ Bustos (1999) en su trabajo titulado *Etnografía Atacameña* define *cultura* como “todo aquello que el hombre ha acumulado en su experiencia comunitaria” en otras palabras, la cultura es el estilo de vida, el molde que da personalidad e identidad a cada pueblo” (p. 5). Por tanto, para mencionar la forma de vida, estructura social, costumbres, proyecciones, creencias y medios de comunicación simbólica de la visión aborígen lickanantay, se utiliza *visión y estilo de vida atacameña o lickanantay* o simplemente *cultura atacameña o lickanantay*.

Capítulo II: marco teórico

El presente capítulo trata la teoría y el estado del arte de la lengua ckunsa respecto de su planificación lingüística, su fonología y su grafémica.

2.1 Planificación Lingüística

2.1.1 Aproximación teórica a la Planificación Lingüística

La PL, estrechamente relacionada con la lingüística aplicada (en el sentido planteado por Charles Ferguson, 1959) y la sociología del lenguaje (en el sentido planteado por Joshua Fishman, 1982), tiene por objetivo según Cooper (1989), “influir deliberadamente en el comportamiento de otras personas respecto de la adquisición, la estructura formal o la asignación funcional de sus códigos lingüísticos” (p. 60), lo que se denomina en la teoría de la PL como planificación formal, funcional y de adquisición de una lengua, respectivamente. La diferencia entre las planificaciones formal y funcional, también conocidas en la tradición anglosajona como planificación de *corpus* (PLC) y de *estatus* (PLE), radica en el *cómo* y el *para qué* de la lengua, es decir, cómo es y para qué la utilizarán sus hablantes. Uno de los aspectos más importante de la PL es que funda políticas en territorios multilingües donde los pueblos indígenas exigen la revitalización, el fomento, la protección y el reconocimiento de sus lenguas.

La PLC, por una parte, establece el código a utilizar, se encarga de normativizar la estructura más adecuada para la unificación lingüística de quien la usa. Cooper (1989) describe tres categorías: la representación gráfica, la estandarización y la modernización, junto a seis etapas en el proceso de su codificación: normativización, evaluación de la norma, prescripción, aceptación, implementación y mantención de su vigencia. La PLE, por otra parte, establece las funciones de dicho código y resuelve cómo se usará la lengua

en la comunidad. El mismo autor presenta cuatro contextos: funciones estatutarias, de trabajo, simbólicas y de comunicación de masas.

Para guiar el proceso de la PL, Cooper (1989) propone un marco que permite identificar los procedimientos generales de la planificación a partir de los siguientes cuestionamientos:

Qué agentes tratan de influir en qué comportamiento, de qué personas, con qué fines, en qué condiciones, por cuáles medios, mediante qué proceso de adopción de decisiones y con qué efecto. (p. 121)

Ahora bien, Hornberger (1994) explica que las PL de lenguas indígenas de América desplazadas por lenguas hegemónicas toman una dirección opuesta a las políticas organizacionales de un Estado. En este sentido, la autora distingue dos tipos de PL: la planificación *top-down*, elaborada desde una institución reconocida por gobiernos, quienes poseen recursos y entidades especializadas en el tema, hacia el resto de los hablantes (desde arriba hacia abajo) y la planificación *bottom up*, elaborada por las propias comunidades indígenas hacia las entidades gubernamentales o estatales y la sociedad en general (desde abajo hacia arriba).

Estas dos formas de pensar un trabajo de PL permiten comprender el estado actual de las lenguas indígenas de Chile y los esfuerzos del pueblo Lickanantay para superar las dificultades que conlleva administrar y proteger su lengua en un contexto donde se impone el castellano como lengua oficial y de prestigio. Tollefson (1991) desarrolla este enfoque de inequidad idiomática sujeta a conflictos de intereses políticos y explica que la enseñanza de las lenguas, y por tanto las escuelas, juegan un papel decisivo, no sólo en términos de su vitalidad, sino también sociales de las personas en territorios multilingües.

2.1.2 Estado del arte de la Planificación Lingüística ckunsa

El GCK y el DCK otorgan una representación gráfica del rescate lingüístico de la tradición oral lickanantay e incentivan el uso escrito como medio para la revitalización. En cuanto a su codificación, estos documentos proponen una norma que no ha sido evaluada, puesto que el estado actual de la PLC es de implementación, lo que ha dificultado su aceptación social y, por ende, su estandarización y modernización. Luego de su revitalización se podrá medir y determinar su vigencia.

En cuanto a la PLE, solo se han presentado funciones simbólicas que representan el inicio de la revitalización lingüística y la exigencia del reconocimiento formal por parte de la sociedad en general y del MINEDUC en particular. Cooper (1989) explica que la función comunicativa deseada (funcional) precede a la estructura diseñada o seleccionada (formal), ya que una modificación estructural puede beneficiar a una determinada función que, en este caso, dice relación con el sentido de pertenencia que tiene el pueblo Lickanantay con su lengua. Ofrecer una descripción fonológica-grafémica del ckunsa, aunque hipotética, contribuye a la discusión de su oralidad y, con esto, al reconocimiento de su identidad, función simbólica que precede a las otras tres.

Ahora bien, Ruiz (1984) presenta orientaciones para la PL del *idioma como derecho y como recurso*, donde explica que las lenguas indígenas no deben cumplir obligatoriamente las mismas funciones sociales que las lenguas hegemónicas en su planificación. El pueblo Lickanantay tiene el derecho de revitalizar su lengua como símbolo de resistencia, identificación y unión cultural, así como por orgullo étnico y porque el ckunsa es el transmisor comunicativo con las deidades propias de la cultura. Estas motivaciones son argumento suficiente para exigir su validación dentro del PEIB como derecho a la identidad social institucionalizada, sin necesidad de cumplir las mismas funciones sociales que el castellano.

En este sentido, la escuela no es el único espacio importante de considerar. Si bien es cierto, es fundamental para el CLCK⁸ dotar al ckunsa con un perfil lingüístico normativizado que propicie su revitalización y a su vez los requerimientos para su inclusión en el PEIB, no deja de ser imprescindible para la vitalidad de una lengua ser usada en otros espacios como el familiar, el comunal, el institucional, etc. (Sichra, 2005), por lo que la finalidad de la PL trasciende, en sus objetivos formales, hacia la concientización de los usos culturales del ckunsa en las tradiciones lickanantay (Torrco-Ávila, 2017).

Para finalizar, se entrega un resumen de la PL ckunsa, mediante la guía propuesta por Cooper (1989, p. 121), en la Tabla 1.

Guía PL Cooper (1989)	Caso PL ckunsa
¿Qué agentes influyen?	La comunidad Lickanantay, el CLCK e investigadores externos.
¿En qué personas?	La propia comunidad y en el Estado chileno.
¿En qué comportamientos?	Rescate lingüístico, resistencia cultural, concientización.
¿Con qué fines?	La revitalización lingüística y el reconocimiento institucional.
¿En qué condiciones?	CONADI, C. N°169 OIT, P. Orígenes, Provincial de Educación El Loa.
¿Por cuáles medios?	Mediante la promoción del rescate identitario y orgullo lickanantay.
¿Mediante qué decisiones?	Creación del CLCK.
¿Y con qué efecto?	Elaboración GCK y DCK y la participación de más actores sociales.

Tabla 1: PL ckunsa mediante la guía propuesta por Cooper (1989)

⁸ La PL del ckunsa, a pesar de ser liderada por el CLCK, una organización especializada y con apoyo monetario de la CONADI, por su proceso histórico y el reconocimiento identitario de sus integrantes, se considera una planificación *bottom up*: desde el pueblo Lickanantay hacia la sociedad chilena y el MINEDUC.

2.2 Fonología

2.2.1 Conceptos generales sobre fonología

La fonología es la ciencia que estudia las unidades mínimas de significado. Todas las lenguas tienen un inventario de estas unidades a las que se les denomina fonemas, los cuales se ven materializados por los fonos, es decir, por los sonidos acústicos que se producen al momento de hablar (Romito, 2017). Un fonema puede estar representado acústicamente por distintos sonidos sin cambiar su significado (alófonos). Por ejemplo, en castellano, el fonema /s/ puede sonar como los alófonos [h], [s̺] o [ʔ] según el contexto: /las.'ma.nos/ > [lah.manoh], [laʔ.ma.noh], etc. Pero cuando dos sonidos, aunque parecidos como [n] y [ɲ], representan dos conceptos distintos, entonces son fonemas independientes /n/ y /ɲ/, por lo que pronunciaciones como ['mo.no] 'mono' y ['mo.ɲo] 'moño', significan también conceptos distintos.

2.2.2 Notaciones fonéticas

Gran parte de los registros del ckunsa, en cuanto a sus sonidos, fueron elaborados a partir de alfabetos que no siguen una convención representacional. Esto ha dificultado los acuerdos actuales respecto de las características de sus fonemas y de sus variantes alofónicas. Una excepción la presenta la antropóloga Grete Monsty (1954) que, para registrar el ckunsa, utiliza la transcripción fonética propuesta por el Instituto Etnográfico de la Universidad de París (en adelante IEUP), una convención presentada en el libro de Cohen y Meillet (1924) *Les Langues du Monde*. Este documento ha sido de especial utilidad para los esbozos fonológicos empíricos descritos en esta investigación.

Adelaar con Muysken (2004), por su parte, utilizan el Alfabeto Fonético Americanista (AFA, 1916), una transcripción simbólica convencional propuesta por lingüistas norteamericanos que se creó en el siglo XIX para interpretar y describir los

sonidos de las lenguas ágrafas de América. La principal diferencia con el Alfabeto Fonético Internacional (AFI, 1999) dice relación con la facilidad de caracteres, el uso de diacríticos y el conjunto de símbolos⁹. EL AFI es la notación que se utiliza en esta investigación para describir la lengua ckunsa.

2.2.3 Fonología ckunsa

Esta investigación toma como cimiento el inventario tentativo propuesto por Adelaar con Muysken (2004) quienes se basan principalmente en *El Glosario de la lengua Atacameña* de Väisse *et al.* (1896) y el registro de Francisco San Román *la lengua cunza de los naturales de Atacama* (1890), mismas fuentes utilizadas para la confección de los DOCK. Adelaar con Muysken también consideran otros 11 documentos en su propuesta: los registros antropológicos de Phillipi (1860), Tschudi (1866-1869) y Mostny (1954); las investigaciones lingüísticas de Schüller (1908), Lehnert (1976, 1987, 1991) y Sáez (1971); la recolección de vocabulario realizada por Moore (1878) y el diccionario de Sáez *et al.* (1974). En la Tabla 2 se reproduce dicho inventario.

Estos autores consideran la oposición fonológica entre fonemas oclusivos simples y eyectivos¹⁰, aunque la velar [k'] y la uvular [q'] se encuentran entre corchetes porque no existe evidencia suficiente. La distinción entre oclusivas planas y aspiradas es más

⁹ Una comparación acabada de ambos alfabetos en Campbell (1997).

¹⁰ Según Romito (2017):

“Los sonidos producidos con el mecanismo egresivo glotal se definen como sonidos eyectivos. Los sonidos eyectivos egresivos oclusivos están presentes en un 18% de las lenguas conocidas, como en las caucásicas o georgianas y en algunas variedades de lenguas de África y América; no se encuentran con frecuencias en otros modos de articulación. Dichos sonidos pueden estar presentes en algunas producciones alofónicas del inglés en posición final como en *sick* ['sik']”. (p. 15)

hipotética aún y queda marginada a la existencia de una posible influencia de /h/. De las fricativas se presentan la postvelar sorda /χ/ y la distinción entre /x/ y /ɣ/. Asimismo, las deslizadas (*glides*) /w/ y /y/, de las cuales /w/ Torero (2001) niega explícitamente. Los demás fonemas, a excepción de los eyectivos, son los que están presentes en el castellano.

En cambio, en los DOCK no se consideran las velares /χ, x, ɣ/ y la palatal es la consonante aproximante /j/, definida igual que en Vaïsse *et al.* (1896): “diferenciase la ‘y’ de la ‘i’ en que, mientras que esta se pronuncia separándola sensiblemente de la vocal que sigue, la ‘Y’ se une con ella como en las palabras ‘ya’, ‘yo’, etc.” (p. 35). De acuerdo con la fuerza característica de esta lengua, es posible que este fonema haya sido más estridente /j/ y que su alófono aproximante [j] haya sido influenciado por el castellano. Es importante destacar que Adelaar con Muysken (2004, p. 380) incluyen la palatal /y/ como semiconsonante, aun cuando en los registros del siglo XIX y en los posteriores estudios del CLCK, no existe información sobre procesos vocálicos como el diptongo.

En el Taller de Sensibilización (2017), Ilia Reyes presenta un inventario de fonemas donde estipula los propios del ckunsa entre barras laterales (/ /) y los sonidos influenciados por el castellano entre paréntesis (Tabla 3). A diferencia del inventario recién comentado, no se consideran las oposiciones fonológicas de las africadas ni tampoco las oclusivas velares, muy comunes en esta lengua, y tampoco presenta la oposición entre vocales breves y largas. Además, se consideran sonidos y grafemas que son propios del castellano: *b, d, c, y, g, ñ*.

De las investigaciones consideradas por Adelaar con Muysken (2004) e Ilia Reyes (2017), en el presente trabajo se presentan otros seis estudios como base para las ideas planteadas sobre su fonología: los elaborados por Van Buchwald (1923), Schuhmacher (1989), Torero (2002), Peyró (2005), el GCK y el DCK.

	Labial	Alveolar	(alveo) Palatal	Velar	Postvelar	Glotal
Oclusivas sordas	p	t		k	q	
Oclusivas eyectivas	p'	t'		[k']	[q']	ʔ
Africadas		c (ts)	č (tʃ)			
Africadas eyectivas			č' (tʃ')			
Fricativas sordas		s		x	x̣ (χ)	h
Fricativas sonoras	β			ɣ		
Nasales	m	n				
Lateral Plana		l				
Lateral sorda		ɭ (ɬ)				
Vibrante múltiple		r				
Deslizadas	[w]		y (j)			
	aspiración (= h)					
		anterior	central	posterior		
Vocales	cerradas medias abiertas	i, i: e, e:		ə, ə: (?) a, a:	u, u: o, o:	

Tabla 2: inventario fonológico tentativo del ckunsa propuesto por Adelaar con Muysken (2004)
transcrito mediante el Alfabeto Fonético Americanista¹¹

¹¹ Entre paréntesis se presenta una interpretación propia de la equivalencia del AFI de aquellos símbolos con los que difiere.

Consonantes del ckunsa							
	labial		coronal		dorsal		radical
	bilabial	labiodental	alveolar	postalveolar	palatal	velar	glotal
nasal	/m/		/n/		(ñ)		
oclusiva	/p/ /p' /b/	(d)	/t/ /t'/		(k)		
fricativa			/s/		(y)	/x/ (g)	/h/
africada				(c) /c'/			
vibrante			/r/				
lateral			/l/				
Vocales del ckunsa							
	Anterior		Central		Posterior		
Cerrada	i				u		
semiabierta	e				o		
Abierta			a				

Tabla 3: Inventario de vocales y consonantes presentados en el Taller de Sensibilización Ckunsa

2.3 Grafémica ckunsa

No fue hasta el siglo XIX que agentes externos intentan registrar los sonidos del ckunsa mediante la adaptación de alfabetos europeos como el francés, el alemán y el castellano, dada su tradición oral. Estas adaptaciones fueron heredadas por los investigadores que poco a poco han introducido modificaciones para explicar fenómenos lingüísticos. Este hecho ha causado confusiones en la interpretación de las características grafémicas que representan sus fonemas. El GCK es el primer documento que oficializa una escritura para el ckunsa, el cual sigue los mismos lineamientos que las investigaciones del siglo XX. De hecho, cita textualmente el glosario de Vaïsse *et al.* (1896) lo que limita en gran medida las descripciones de las grafías en el contexto actual. En cambio, en el DCK se utilizan descripciones técnicas para el modo y el punto de articulación de todas las grafías, aunque algunas no son sistemáticas.

2.3.1 Grafémica en los documentos oficiales del Consejo Lingüístico Ckunsa

Los DOCK coinciden en la no utilización de *d, f, g, j, v, w, x*. Entre el GCK y el DCK existe una diferencia de tres grafías, 14 vs. 17, que son las dos oclusivas aspiradas *th* y *ph* y la africada alveolar *ts*. La grafía *r* aparece en los sufijos del infinitivo *tur*, pero no en inicio de palabra, el GCK no da una precisión de su articulación y el DCK la describe como vibrante dento-alveolar. La grafía *b* se describe en el GCK como en castellano, pero no aparece en el cuadro resumen del DCK, aun cuando posee entradas en los lemarios. La grafía *h*, al contrario que es castellano, representa un sonido fricativo.

En cuanto a las grafías que representan el orden de las consonantes velares, en el DCK se norma que *c, k* y *ck* se escriben todas como *ck*, sin embargo, existen alófonos del mismo fonema representado con estas grafías, incluso determinado por la posición en la que se anexan al núcleo de la sílaba. Por otra parte, en el DCK se menciona que *ck* es eyectivo, mientras que el GCK dice que es fricativo. Se discute esta descripción en el apartado sobre *ck* y *tck*.

Existe la grafía *z*, pero es muy escasa, aparece en algunos de los primeros registros como en el glosario de Vaïsse *et al* (1897), en el sentido fricativo sordo [s]. Mosty (1954) ocupa esta grafía para anotar el sonido fricativo alveolar sonoro [z] de la palabra *zalpáiai*, pero es un ejemplo aislado. En el DCK se cambia *z* por *s*, con el argumento que es parte de vestigios colonizadores y que tal sonido representado por *z* no existe. En los DOCK se describe *s* como dento-alveolar.

En las precisiones de pronunciación del DCK, se menciona que las grafías dobles corresponden a los sonidos glotalizados como *tt* [tʰ], *pp* [pʰ], no obstante, se incluyen las grafías *mm, nn, y aa* como ejemplos, las cuales no pueden ser glotalizadas por definición

articulatoria. Estos fenómenos se discuten en los apartados finales, donde se reflexiona en torno a las distinciones de la geminación tanto nasal como vocálica.

En las Tablas 4 y 5 se presenta una reelaboración del cuadro grafémico del ckunsa presentado en el DCK. En las Tablas 6 y 7 se presenta un resumen comparativo de las grafías y su descripción articulatoria entre el GCK y el DCK. Se pueden observar las diferencias con el cuadro fonológico propuesto por Adelaar con Muysken (2004), donde se exponen 9 fonemas más. Es importante destacar la diferencia entre inventario fonológico y grafémico al momento de realizar la comparación. Estas definiciones pueden precisarse si se consideran dos cuestiones: la reiteración de patrones en los datos y los propósitos de la PL propuesta por el CLCK.

2.3.2 Criterios grafémicos

Zúñiga (2001) en su publicación *Escribir en mapuzungun, una nueva propuesta*, reflexiona en torno a los problemas socioculturales que tienen lenguas indígenas de tradición oral al adquirir sus convenciones ortográficas (otro ejemplo en Álvarez (1996) para la ortografía del wayuu). El ckunsa posee sonidos distintos a los usuales en castellano, por lo que normativizar un nuevo símbolo para aquellos sonidos es un desafío en términos políticos. Este autor, luego de analizar las diferencias de los cinco grafemarios en uso del mapuzungun, propone cuatro criterios de unificación de grafemas que se utilizan en esta investigación bajo el concepto de criterios grafémicos (en adelante CG) para analizar las grafías del ckunsa:

- El ideal de una escritura fonémica: los grafemas deben tener relación unívoca entre fonema y grafema. El castellano tiene una escritura fonémica, pero con excepciones. Por ejemplo, los grafemas *y* y *ll* representan el mismo sonido y el mismo fonema, pero cada palabra conserva su grafema por la antigua distinción

entre estos sonidos. Lo mismo con *v/b*, y *s/z*. El ckunsa carece de esta tradición y puede poseer una escritura fonémica total.

- La consistencia interna: los grafemas deben ser consistentes y sistemáticos para facilitar el aprendizaje, por lo que formas excesivamente diferentes a las usuales en la cultura hegemónica representa una dificultad más que un beneficio. El CLCK convino en representar los sonidos inexistentes en castellano con la combinación de dígrafos y trígrafos.
- La viabilidad tipográfica: los grafemas deben ser compatibles con las nuevas tecnologías de escritura, principalmente, teclados. Los sonidos inexistentes en castellano no son una dificultad para la viabilidad tipográfica, puesto que la combinación arriba mencionada utiliza las mismas grafías básicas y usuales del alfabeto latino.
- La imagen característica: los grafemas deben poseer una característica que les propicie identidad de la cultura en la que se enmarca, siempre que esta innovación no sea excesiva, arbitraria ni que entorpezca el desarrollo de los tres puntos anteriores.

El CLCK ha optado por utilizar la combinación de dígrafos y trígrafos de los grafemas usuales en castellano para representar los sonidos propios del ckunsa, mientras que los que sí coinciden entre ambos se mantienen como tal. En el capítulo IV se analizan y discuten cada una de las grafías y sus combinaciones.

	Bilabiales	Dento- alveolares	Alveo- palatales	Velares
Oclusivas simples	P	T		
Oclusivas aspiradas	Ph	Th		
Oclusivas glotalizadas	PP	TT		CK
Africadas aspiradas		Tch		
Africadas glotalizadas		Ts		
Fricativas		S		H
Laterales		l		
Nasales	M	N		
Vibrantes		R		
Semiconsonantes			Y	

Tabla 4: Inventario grafémico consonántico propuesto por el CLCK en el DCK

Vocales	Breves	Largas
Alta anterior	I	II
Media anterior	E	EE
Baja central	A	AA
Media posterior	O	OO
Alta posterior	U	UU

Tabla 5: Inventario grafémico vocálico propuesto por el CLCK en el DCK

Grafías Grafemario Ckunsa (2018)
14 consonantes y 10 vocales

Las vocales presentadas en este documento se describen como las mismas del castellano: a, e, i, o, u; con una contraposición fonológica alargada, escrita con la duplicación de la vocal: aa, ee, ii, oo, uu.

b	Como en el castellano.
ck	Gutural, como <i>ch</i> alemana.
tch	Como <i>ch</i> castellana con <i>t</i> .
h	Aspirada como <i>j</i> francesa.
l	Como en el castellano.
m	Como en el castellano.
n	Como en el castellano.
p	Como en el castellano.
pp	Más explosivo que <i>p</i> .
r	No descrita.
s	Como en el castellano.
t	Como en el castellano.
tt	Más explosiva que <i>t</i> .
y	Diferente de <i>i</i> .

Tabla 6: Inventario grafémico propuesto por el CLCK en el GCK

Grafías Diccionario Unificado (2021) 17 consonantes y 10 vocales	
Las vocales presentadas en este documento también se describen como las mismas que el español (a, e, i, o, u), con una contraposición fonológica alargada, escrita con la duplicación de la vocal (aa, ee, ii, oo, uu).	
b	No descrita.
ck	Oclusiva glotalizada velar.
tch	Africada aspirada dento-alveolar.
h	Fricativa velar.
l	Lateral dento-alveolar.
m	Nasal bilabial.
n	Nasal dento-alveolar.
p	Oclusiva simple bilabial.
ph	Oclusiva aspirada bilabial.
pp	Oclusiva glotalizada bilabial.
r	Vibrante dento-alveolar.
s	Fricativa dento-alveolar.
t	Oclusiva simple dento-alveolar.
th	Oclusiva aspirada dento-alveolar.
tt	Oclusiva glotalizada dento-alveolar.
ts	Africada glotalizada dento-alveolar.
y	Semiconsonante alveo-palatal.

Tabla 7: Inventario grafémico propuesto por el CLCK en el DCK

Capítulo III: marco metodológico

En este apartado se da a conocer el proceso metodológico: la construcción de la base de datos lingüística sobre el ckunsa y el análisis de esta misma en términos morfofonológicos. El capítulo se divide en seis subapartados: diseño de investigación, preguntas, objetivos, elaboración de la base de datos y técnicas de análisis. Los lineamientos metodológicos considerados en este trabajo se basaron en las conceptualizaciones propuestas por Hernández Sampieri *et al.* (2010).

3.1 Diseño de investigación

Esta investigación pretende analizar el caso de la PLC ckunsa, por lo que su diseño corresponde a un estudio de caso holístico, en el contexto de una PL no finalizada, cuya unidad de análisis es la base de datos elaborada a partir de la información recabada en los registros normativos publicados por el CLCK. Por este motivo, esta investigación tiene un enfoque descriptivo de tipo mixto: se analiza la dimensión cualitativa del cómo es el ckunsa que se revitaliza en términos fonológicos y grafémicos, para lo cual se analizó la dimensión cuantitativa que permitió encontrar patrones en su forma (codificación). Con dichos análisis se describió un inventario fonológico y un grafemario de la actual PL en términos unificados, actualizados y mediante las representaciones sociales de sus fonemas, sus sonidos y sus grafías como elemento identitario.

3.2 Preguntas de investigación

- ¿Cómo son las características normativas y estandarizadas de la fonología ckunsa en una planificación lingüística formal del tipo *bottom up*?, ¿una planificación

desde abajo hacia arriba propicia la revitalización de la lengua ckunsa en la actualidad?

- ¿Cuáles son las características normativas y estandarizadas para la representación grafémica de los fonemas del ckunsa en una planificación lingüística formal del tipo *bottom up*?, ¿cuáles son los criterios óptimos para escribir el ckunsa en el contexto de su revitalización?

3.3 Objetivo general

Describir y analizar el sistema fonológico y grafémico de la lengua ckunsa en el contexto de su PLC en la vigente PL que busca su revitalización.

El objetivo general de este caso de estudio es describir, analizar y unificar datos para la planificación lingüística formal de la lengua ckunsa. Particularmente, se describe y analiza la perfilación de su sistema fonológico-grafémico, mediante la construcción y análisis de una base de datos morfológica, con el fin de facilitar el rescate de la oralidad y escritura del ckunsa en el contexto de su revitalización y enseñanza en la PL *bottom up* propuesta por el CLCK.

3.4 Objetivos específicos

- Describir la dimensión fonológica ckunsa, a partir del análisis sistemático entre los datos publicados por el CLCK y la literatura existente.

- Analizar la dimensión grafémica del ckunsa propuesta por el CLCK en relación con los fonemas y sonidos, mediante los criterios unificados de escritura (CG) propuestos por Zúñiga (2001).

3.5 Construcción del corpus

La construcción de la base de datos se dividió en tres procesos sucesivos:

- a. En primer lugar, se analizó la base de los DOCK, vale decir, las investigaciones en la que se basa la elaboración del GCK y del DCK: Philippi (1860), Tschudy (1869), Moore (1878), San Román (1890), Vaïsse *et al.* (1896), Schüller (1908), Mostny (1954), Munizaga (1958), Barth (1959), Gunckel (1967), Álvarez (1996), Lehnert (1997) y Viltte (2004). Además, los DOCK consideran investigaciones de algunos integrantes del CLCK como Iliá Reyes, Juan Siales, Wenceslao Reyes, Wilson Segovia y Tomás Vilca (en Torrico-Ávila, 2017).

En una hoja de *Excel*, se trasladaron todas las piezas léxicas presentadas en los DOCK y se identificaron los aportes teóricos de los estudios que los respaldan, mediante la incorporación de una columna a la derecha titulada ‘observaciones’ (al igual que en los DOCK), en donde se puso información sobre la fuente de cada palabra; si era topónimo, fitónimo o antropónimo y si hubo consenso o no en cuanto a su significado. Hasta este punto la base de datos era prácticamente el GCK y el DCK unidos, salvo por algunas observaciones de los estudios arriba mencionados que no se consideraron en los DOCK.

- b. En segundo lugar, se construyó en otra hoja del mismo *Excel* una lista con la información bibliográfica sobre cultura y lengua lickanantay. Se analizaron tres guías bibliográficas diferentes: la página web del Dr. Miguel Peyró García (2005)

titulada *Lengua Kunza: relación de estudios y documentos sobre la antigua lengua de atacama*. La guía bibliográfica de Alain Fabré (2009) *Diccionario etnolingüístico y guía bibliográfica del pueblo indígena atacameño*, que si bien no presenta todos los significados de las siglas para la ubicación de las citas, más de la mitad de ellas no aparecen en la guía del Dr. Peyró. Por último, se analizó la web *Glottolog* donde solo hay cuatro citas que no aparecen en las dos guías anteriores. De hecho, todas las demás fueron proporcionadas por Alain Fabré.

También se incluyen en esta lista bibliográfica algunas citas incorporadas por quien escribe, las cuales fueron encontradas en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad de Antofagasta, en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile y en la biblioteca de San Pedro de Atacama de la Universidad Católica del Norte. En total se recabaron 380 citas bibliográficas sobre cultura y lengua lickanantay divididas, principalmente, en las áreas de antropología (179), lingüística (90), historia (43), arqueología (29) y literatura (21), pero también algunas pocas de geografía (9), ecología (5), arquitectura (2) y biología (1). A esta lista se le añadieron otras seis columnas con la información más relevante de la cita. De izquierda a derecha: la cita en formato APA; la fuente donde fue encontrada, para lo cual se utilizaron las siglas de identificación *P* (guía de Peyró), *F* (guía de Fabré), *G* (guía de *Glottolog*) y *NA* (en ninguna de las anteriores); año de publicación; cantidad de páginas; el área en la que se enmarca; la universidad o la ciudad en donde se encuentra y la revista o facultad que la publicó. Un ejemplo de cinco citas en la Tabla 8.

La construcción de esta guía bibliográfica permitió agilizar la búsqueda de información respecto de la lengua ckunsa, puesto que tiene un diseño matriz que puede agrupar la información por iniciales del autor o autora, por año, por editorial, por área, etc. A este respecto hay que comentar dos cuestiones: 1. si bien la cita principal está en formato APA, se modificaron algunos aspectos para no

interferir en los mecanismos de búsqueda: se eliminaron las comas y se utilizaron espacios o guiones en los nombres, se eliminaron los paréntesis del año de publicación dejándolo entre puntos y se eliminaron las comillas. No se aplicaron ninguno de las tres modificaciones a los títulos de las obras. 2. Cómo se encontraron vacíos en algunas citas, principalmente en Fabré (2009), se dejaron algunas celdas con el signo '?', mientras se siga buscando la información faltante.

- c. En tercer y último lugar, se construyó una base de datos morfofonológica a partir de lo construido en una primera instancia (punto a). Con la guía bibliográfica como fuente principal, se buscaron diferentes recopilaciones de palabras en investigaciones lingüísticas o literarias (como mitos o canciones) que se fueron incluyendo en la lista. A este lecionario se le añadieron otras 11 columnas que proporciona información morfofonológica a cada una de las palabras. Desde el lecionario hacia la derecha, se encuentra: la fuente; el significado en español; su categoría gramatical; su transcripción fonológica; una aproximación fonética; la cantidad y forma de las sílabas, para lo cual se utilizaron las siglas *C* (consonante), *V* (vocales) y *s* (semiconsonante o semivocal); si la palabra es un préstamo de otra lengua y de cuál; si la palabra es raíz, derivado o compuesto y de qué tipo y, por último, observaciones apuntadas en los DOCK, reflexiones propias o cuestiones varias. Se muestra un ejemplo de ocho palabras (8 filas) en la Tabla 9.

Tanto la base de datos morfofonológica como la bibliográfica se unieron en un solo *Excel* con dos hojas, tituladas *datos* y *bibliografía*, respectivamente, donde se agregan también otras dos pestañas con el cuadro fonológico y los afijos posibles en ckunsa. Como esta matriz fue pensada también para análisis cuantitativos, todos los textos evitaron tener comas para, justamente, convertir el documento *Excel* en un *Csv* separados por comas y manipular toda la información de manera fácil, rápida e incluso especializada en lenguajes de programación como *Python* o *R*. La idea es conseguir una visión acabada de las formas del ckunsa de las que informan el corpus oficial y los registros lingüísticos

disponibles y, con esto, poder observar las limitaciones que se presentan en cuanto al alcance de la fonología y grafémica con la que se está llevando la PL en esta área.

Por último, es importante destacar que la información fonológica y fonética de la base de datos, es decir, las transcripciones en AFI, fue la última en incorporarse, debido a que primero se hizo un análisis grafémico con la totalidad de las palabras registradas, se observó la cantidad y forma de sus sílabas y se contrastó con los datos de la bibliografía disponible. Luego de aquel análisis se describió el inventario de fonemas, según criterios como pertinencia a la PL, documentos normativos y datos bibliográficos. Con este inventario se transcribieron en AFI todas las palabras de la base de datos.

3.6 Procedimiento para el análisis de datos

Las estrategias generales utilizadas en la base de datos fueron de tipo inductivo. Se desarrolló un marco descriptivo que unifica las diferencias de fonemas y grafemas, mediante la coincidencia de patrones, el rastreo de procesos y siguiendo un modelo lógico de causa y efecto en la base de datos elaborada para este fin. A partir de la diversidad de recursos grafémicos registrados, se observó correspondencia y sistematización entre fonema y grafema según lo propuesto por el CLCK, a saber, ¿las representaciones fonológicas son consistentes y sistemáticas en la escritura? Lehnert (1987), utiliza una metodología similar, al describir cada uno de los estudios registrados del ckunsa antes de analizar su sistema vocálico.

Para lograr esto, se utilizaron en general solo buscadores y contadores de texto. Algunos datos sencillos de cuantificar se calcularon en el mismo *Excel*, como saber cuántas palabras comienzan con la letras *tt*, cuántas palabras tienen el máximo de sílabas disponibles, cuántas palabras son raíces o derivados, etc. Pero para otros cálculos, como medir la forma silábica de mayor frecuencia, se cambió el formato de los datos a *CSV*

separado por comas, para luego extraer solamente la información silábica, disponer las formas de las sílabas en columnas diferentes de otra hojas de texto y realizar los cálculos cuantitativos. La separación de sílabas mediante puntos facilita la manipulación de los datos fragmentados dentro de una celda. El mismo procedimiento se realizó para la columna de la transcripción fonológica, con la diferencia de que el texto separado por puntos ya no era general ej. “V.CsV”, sino que según fonemas específicos ej. “'a.kja”.

Otros cálculos fueron: cuántas palabras en total poseen dos, tres o cuatro sílabas; cuántas palabras poseen sílabas con codas y cuántas de ellas son complejas; cuántas palabras pertenecen a la categoría *sustantivos* o *adjetivos*; cuántas palabras son préstamos de otras lenguas; cuántas palabras son derivaciones o compuestos; buscar pares mínimos entre fonemas; entre otras.

De esta manera se pudo identificar y obtener fácilmente los datos requeridos para saber la estandarización propuesta por el CLCK y la coherencia con la codificación de los datos presentados en sus documentos, así como también las sistematizaciones lingüísticas de fenómenos gráfémicos y, en consecuencia, fonológicos que puedan suplir la información faltante en dicha norma. A su vez, el carácter panorámico de esta información respalda la descripción de cada uno de los grafemas representantes (incluidos y excluidos) de la descripción fonológica que se presenta en esta investigación. El fin es establecer una coherencia entre los fonemas del ckunsa y su código escrito, para lo cual se comentan las ventajas y desventajas de estas definiciones bajo los cuatro CG propuestos por Zúñiga (2001): 1. el ideal de una escritura fonémica, 2. la consistencia interna, 3. la viabilidad tipográfica y 4. la imagen característica.

Referencia	Guía	Año	N° pág.	Área	Universidad/ Ciudad	Revista/ Editorial
Adelaar Willem. 2003. La clasificación genética y tipológica del idioma atacameño. Ponencia del simposio ALL-15, 51° CIA, Santiago de Chile.	F&G&P	2003	?	LING	Santiago	Congreso Internacional de Americanistas
Álvarez Cristina y Grebe María Ester. 1974. La trifonía atacameña y sus perspectivas interculturales. RMCh, 126–127.	P	1974	1	ANTR	U. de Chile	Revista Musical Chilena
Bennett Wendell. 1946. The Atacameño. En Hand South American Indian 1, 599–618.	F&P	1946	17	ANTR	U. de Jaén	Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology
Gundermann H. 2014. Guía para Educadores Tradicionales Cultura Licanantai y Lengua Kunsu: Programa de Educación Intercultural Bilingüe. Gobierno de Chile. Ministerio de Educación.	NA	2014	?	LING	Santiago	PEIB
Larraín Horacio y Ross Eric. 1988. Historia y evolución de los comités de artesanos en pueblos situados en el hinterland de la II Región, Antofagasta. HD 2, 89–104.	P	1988	15	HIST	Universidad de Antofagasta	Hombre y Desierto

Tabla 8: Ejemplo de la guía bibliográfica principal

Elaborada a partir de Fabré (2009), Peyró (2005), Glottolog (revisado en enero de 2023) e investigaciones propias. Se presenta un ejemplo de 5 citas de 375 restantes.

Ckunsa	Español	Fuente	T. Fonológica AFI	T. Fonética españolizada	Cantidad de sílabas	Forma de la sílaba	Categoría gramatical	Raíz, derivado o compuesto	Tipo	Préstamos	Observaciones
ckabar	ropa	G&D	'ka.bar	'ka.βaɪ	2	cv.cvc	sustantivo	raíz	no aplica	no	"sin distinción con ckaabar"
ckabatur	esconder	G&D	ka.ba.'tur	ka.βa.'tʉɪ	3	cv.cv.cvc	verbo	derivado	infinitivo	no	"sin observaciones"
ckabi	apellido	G&D	'ka.bi	'ka.βi	2	cv.cv	sustantivo	raíz	no aplica	no	"apellido licanantay de 1613"
ckabur	montaña	G&D	ka.'bur	ka.'βuɪ	2	cv.cvc	sustantivo	raíz	no aplica	no	"también cerro elevado"
ckabatur	elear	G&D	ka.bu'tur	ka.βu'tʉɪ	3	cv.cv.cvc	verbo	derivado	infinitivo	no	"sin observaciones"
ckacka	frente	D	'ka.ka	'ka.ka	2	cv.cv	sustantivo	raíz	no aplica	no	"se refiere a la parte superior de la cara"
ckapacka	rico	G&D	'ka.pa.ka	'ka.pa.ka	3	cv.cv.cv	adjetivo	raíz	no aplica	quechua: kapak	"sin observaciones"
ckaratchi	viruela	G&D	ka.'ra.tʃi	ka.'ra.ʃi	3	cv.cv.cv	sustantivo	raíz	no aplica	quechua: karacha	"sin observaciones"

Tabla 9: Ejemplo de la base de datos principal

Ejemplo de 8 filas de 1397 restantes. G se refiere al GOC y D al DUC.

Capítulo IV: resultados

En primer lugar, se describen y analizan las convenciones fonológicas y grafémica de los datos presentados en los DOCK. En segundo lugar, se presenta un inventario resumen fonológico-grafémico coherente con la PLC. Por último, se discute en torno a la estructura fonológica interna del ckunsa.

4.1 Análisis de convenciones fonémicas y grafémicas

A continuación, se describen y analizan cada grafemas existentes en los DOCK. A medida que se reflexiona en torno a las diversas investigaciones, se describe la dimensión fonológica a partir de su frecuencia en el corpus y las consideraciones pertinentes de la PL. Además, se aplican los CG de Zúñiga (2001) para analizar las grafías. Las notaciones fonológicas se presentan mediante el AFI¹².

a

Vocal central abierta /a/. Lehnert (1987) la describe como la vocal central del castellano: [a]. También hay consenso en Torero (2002), Adelaar con Muysken (2004), GCK y DCK. Al inicio de palabra se encuentra, por ejemplo, en *atan* ‘noche’ y al interior en *ckaba* ‘ropa’. En los DOCK existen 65 palabras iniciadas con esta vocal y de 1.506 palabras, 971 contienen al menos una vez la vocal *a*, lo que representa el 69,11% del corpus: es un fonema vocálico de alta frecuencia y rendimiento funcional.

Puesto que este grafema es común en castellano, cumple con tres de los cuatro CG: corresponde a un solo fonema; posee consistencia interna, es decir, no existen

¹² Entre barras laterales // se exponen los fonemas y entre corchetes [] la variación de sus sonidos. Para citar otros estudios se mantiene la notación de origen con su respectiva equivalencia.

dificultades en asociar esta grafía con el fonema que representa y también es común tipográficamente¹³. Pero no posee identidad propia.

aa

Vocal central abierta larga /a:/. Hay consenso en Lehnert (1987), Adelaar con Muysken (2004), Torero (2002), GCK y DCK. En los DOCK existen 45 palabras que contienen este dígrafo que, a diferencia de *a*, representa solo el 3,2% del corpus total. Aparece solo al interior de palabra, a excepción del demostrativo *aaya* /'a:.ja/ 'este o esta'. Y salvo la palabra compuesta *ickpuriaayan* [ix.pu.rja:.'jan] 'siempre', está vocal no se encuentra en situación de diptongo.

Su revitalización fonológica /a:/ es de difícil alcance, ya que existe variación gráfemica: *balsatur* y *baalsatur* 'barrer'. Sin embargo, en los DOCK existen 22 pares mínimos entre vocales largas y breves: *ckapin* y *ckaapin* 'día' y 'sol'; *ckari* y *ckaari*, 'nuevo' y 'brote'; *ckaya* y *ckaaya*, 'bueno' y 'humilde', etc. Se detalla este fenómeno de asimilación en el apartado sobre cantidad vocálica.

El dígrafo mediante la duplicación de la grafía simple cumple con los cuatro CG: no tiene limitaciones de consistencia interna, representa un solo fonema, es viable tipográficamente y posee la carga simbólica de la propia identidad lingüística, es decir, no es un fonema ni un grafema supeditado al castellano.

b

Consonante oclusiva bilabial sonora /b/, con una variante intervocálica fricativa [β]. En el GCK y en Gundermann (2014) se define como oclusiva al inicio

¹³ Es viable usar dígrafos y trígrafos con grafemas comunes al castellano para no perjudicar la PL. Por esta razón los grafemas simples no cumplen con el cuarto criterio sobre la imagen característica y los que sí, en este caso dígrafos y trígrafos, presentan desafíos en cuando al criterio de consistencia interna.

de palabra y ante sílaba trabada, pero como fricativa entre vocales: *backcka* ['ba.k'a] 'río' y *ckabur* [ka.'βur] 'montaña'. En Adelaar con Muysken (2004) la describen solo como fricativa. En los DOCK existen 50 entradas léxicas con *b*, mientras que al interior se presenta en 69 palabras, lo que representa solo un 8,4% del corpus. Por las mismas razones que *a*, la grafía *b* representa al fonema /b/ bajo tres de los cuatro CG: consistencia interna, representación fonológica unívoca y viabilidad tipográfica. Por ser común en castellano, esta grafía no posee una imagen característica.

Según los pocos registros, no es ilógico suponer que este fonema haya sido una variante alofónica de /p/, puesto que no aparece en posición codal y solo existen dos pares mínimos entre /p/ y /b/: *balatur* 'cavar' y *palatur* 'apaciguar' y *liblibar* 'cántaro' y *liplipar* 'relámpago'. Además, tampoco existen contrastes sonoros con otras oclusivas, es decir, en *ckunsa* no existen los fonemas /d/ ni /g/ que serían la contraparte de los fonemas /t/ y /k/ (aunque Adelaar con Muysken proponen la fricativa velar /ɣ/, acá considerada alófono).

A pesar de lo expuesto, sería prudente mantener este fonema como parte formal del inventario porque uno de los quehaceres de la PL es normativizar una grafía, lo que conlleva trabajar encima de todos los anteriores registros, en este caso 119 palabras que contienen *b*, incluidos préstamos como *beter*¹⁴ del inglés *Peter*, que se encuentran en señaléticas viales de la comunidad (ver anexo Ilustración 3). Además, las razones expuestas no son lingüísticamente suficientes como para concluir que el *ckunsa* tiene un fonema menos. Sin embargo, es importante resaltar que la definición de este fonema debe ser oclusivo y no fricativo como lo presentan Adelaar con Muysken (2004). La variante [β] podría producirse como alófono entre segmentos vocálicos, fenómeno de sonorización frecuente en las lenguas del mundo.

¹⁴ ¿Por qué el *ckunsa* adoptó el préstamo inglés *peter* con /b/ (*beter*) si existe el fonema /p/ también en esta lengua? No podría suponerse que la razón fuera la frecuencia, puesto que la cantidad de palabras iniciadas con *p* es más del doble que las iniciadas con *b*: 116 vs. 50, respetivamente.

En el sentido de la PL, es necesario eliminar la grafía *v*, puesto que no es un fonema y su pronunciación es igual a *b*. A diferencia del castellano, el ckunsa no posee ninguna razón histórica para admitir dos grafías distintas para un mismo fonema. En los DOCK existen seis palabras que contienen *v*, todas en el sentido de /b/: *titivi* ‘apellido lickanantay de 1618’¹⁵, *toiva* ‘paloma’, *tolva* ‘racimo’, *ttulvalentur* ‘arrasar’¹⁶, *lacktulva* ‘distráido’¹⁷ y *ttulva* ‘pampa’¹⁸ (que es el nombre del Centro de Pensamiento Atacameño dicho sea de paso. Ver en el anexo la Ilustración 2 sobre la página web oficial de *Ckunsa Ttulva*¹⁹).

ck

Consonante oclusiva plana velar sorda /k/, con una variante fricativa [x] en coda silábica. En el DCK se describe como oclusiva velar eyectiva [k’]: *una k doble, muy golpeada y desde la garganta* (p. 11), pero en el GCK se presenta la descripción de Vaïsse *et al.* (1986, p. 15): *gutural y se pronuncia como la ch alemana* (p. 9), es decir, cercana a [x], [k] o [ç], pero sin considerar la eyectividad.

Esta discusión es tratada por Schuhmacher (1989) quien explica que, usando el método de reconstrucción interna de la lingüística diacrónica, es posible interpretar que en *proto-kunza* la oclusiva plana [k] y la eyectiva [k’] se unifican en la fricativa [x]. Sin embargo, no aporta evidencia suficiente para explicar este cambio fonético ni sus motivos. Gundermann (2014) apoya la idea de Schuhmacher y menciona que el grafema *ck*, como registró Vaïsse *et al.* (1896), se pronuncia como [x], pero tampoco entrega ejemplos concretos respecto de esta asimilación. Adelaar con Muysken

¹⁵ Registrado por primera vez por Vaïsse *et al.* (1896).

¹⁶ También se apunta como ‘asolar’.

¹⁷ Se compone de *lack* ‘cabeza’ y *ttulva* ‘campo’, también se usa para referirse a alguien ‘falto de inteligencia’ (DCK, p. 56). Es la única palabra compuesta que contiene *v*.

¹⁸ También se apunta como ‘campo’.

¹⁹ <https://www.ckunsa.cl/>

(2004), por su parte, incorporan a su inventario los tres sonidos [k], [k'] y [x], pero no indican si uno es más vigente que los otros o si se produjo algún tipo de asimilación.

Si se consideran las características silábicas del ckunsa (ver apartado sobre estructura silábica), la hipótesis de Schuhmacher podría ser válida solamente para la coda, donde existe un gran porcentaje de fricativas, nasales y vibrantes, pero un casi nulo porcentaje de oclusivas. Es más, en las codas complejas del tipo VCC o CVCC, la consonante codal más externa al núcleo (V) posee siempre rasgos fricativos, como en *baanscki* /'bans.ki/. Según esta observación, *ck* en la coda tendría una pronunciación fricativa que facilitaría la configuración de la sílaba: *backra* ['bax.ra].

En el hipotético caso que dicho sonido haya sido [x] como dice Schuhmacher, o cercano al par de velares alemanas *ich-laud/ach-laud* como adopta el CLCK, desde el castellano se hubiese entendido con *j* [x], sonido propio de esta lengua al igual que [k]. Por otra parte, la mayoría de los investigadores que documentaron el ckunsa, percibieron esta lengua como *tosca, dura o fuerte*, por lo que es poco probable que la oclusiva velar al comienzo de una sílaba haya evolucionado a un sonido fricativo, sin que la distinción de [p] y [p'] o [t] y [t'] se haya perdido o variado de alguna forma, lo cual no se evidencia en el corpus. En este sentido, es poco probable que topónimos de tradición oral como *Calama* [ka.'la.ma] o *Lickanantay* [li.ka.nãɲ. 'tʃaj] hayan variado desde [x] nuevamente a [k] o que hispanohablantes hayan mal interpretado el sonido más de una vez en su evolución.

Es más probable, en cambio, que la variación de este sonido se haya dado en el orden de las oclusivas y no hacia las fricativas, es decir, que /k/ y /k'/ hayan perdido su distinción fonológica y la pronunciación terminó por neutralizarse en [k]. Esto ha resultado en varias confusiones en cuanto a las notaciones fonéticas que sí han registrado distinción fonológica respecto de la glotalización de las oclusivas velares.

En el registro que hizo Mostny (1954) sobre el ckunsa, se presentan cuatro sonidos para interpretar el fonema escrito con *ck*. Esta autora utiliza la transcripción

fonética propuesta por el IEUP (Cohen y Meillet, 1952), que a pesar de ser compacta es bastante precisa en términos de fonética articulatoria. Los sonidos y sus respectivos símbolos son: *k*, *ḳ*, *ḳ̰* y *k'* que se refieren a oclusiva velar sorda, oclusiva velar sorda enfática, fricativa velar sorda y oclusiva velar eyectiva, respectivamente. Durante todo su análisis utiliza las oclusivas sordas planas y eyectivas para inicio de palabra o de sílaba, mientras que la variante fricativa se transcribe únicamente en posición de coda. Es evidente, entonces, que la grafía *ck* anotada por los primeros investigadores sonaba diferente según su posición en la sílaba y que estos no se percataron de esta alofonía. Mosty (1954) la transcribe con la palatal del alemán *ich-laud* en el ejemplo *ckichmana* [kiemana] del análisis *pauna ckichmana* 'la guagua está llorando' (p. 147).

En definitiva, el dígrafo *ck* puede representar el fonema oclusivo velar simple /*k*/ en ataque silábico y su alófono fricativo [x] en la coda. Y en lugar de asumir una pérdida fonológica en contraste con la oclusiva velar eyectiva, es posible utilizar el trígrafo *tck* para representar el fonema /*k'*/ que se discute a continuación. Ambos conjuntos de grafías cumplen los cuatro CG: cada cual representa un fonema diferente; son viables tipográficamente, puesto que se combinan con grafías comunes; aunque presentan desafíos de adquisición, son consistentes en la representación oclusiva plana vs. eyectiva y, por último, poseen la imagen característica por ser ajenas al castellano.

Por último, es importante mencionar que la grafía *q* aparece en el sentido oclusiva uvular sordo, y distintivo de la velar, en Mostny (1954), Adelaar con Muskyen (2004) y Torero (2002). Sin embargo, en los DOCK no se considera a pesar de tener algunas palabras escritas con la secuencia *qu* en sus letreros como *ayquina*. Aunque es evidente que este fonema existió en proto-ckunsa, no es viable su revitalización por dos motivos: 1. el CLCK no considera este fonema y escribe casi todos los registros con *cku*, lo que impide determinar si existen pares mínimos que validen su revitalización y 2. dada la cercanía articulatoria con el fonema /*k*/, su revitalización no implicaría un sonido particular del ckunsa a diferencia de /*k'*/, por ejemplo.

tck

Consonante oclusiva sorda velar eyectiva /k'/. En los DOCK existen seis registros léxicos con la duplicación del dígrafo *ck* que, siguiendo la lógica de la duplicación como medio para representar la eyectividad propuesta por el CLCK, podría interpretarse como /k'/: *ackcka* /'a.k'a/ 'yo', *ackckatchar* /'a.k'a.tʃar/ 'holgazán', *ackckol* /'a.k'ol/ 'conmigo', etc. Sin embargo, esta duplicación se conforma por procesos morfológicos y no con intención de representar fonológicamente el sonido eyectivo: *ckol* es un sufijo comitativo y *ack* es un pronombre. Es sugerente la idea de contraer esta duplicación cuando sea pertinente para no generar la confusión, siempre que no afecte su significado: *ackcka* = *acka*, *ackckol* = *ackol*, pero no por ejemplo en *leckckma* donde se desconoce si *ck*, antes del sufijo *ma*, posee significado como afijo.

Asimismo, se sugiere que la representación gráfemica del sonido velar eyectivo sea con el trígrafo *tck* por tres razones: 1. es más viable tipográficamente tener un trígrafo que una secuencia de cuatro grafías para representar un solo fonema, 2. evita la confusión de la unión morfológica, aunque en los DOCK existen 13 palabras compuestas que conforman *tck* sin el valor eyectivo, p. ej. *batckatur* 'escuchar', *ckotckot* 'clueca', *hattahatcku* 'antes de ayer', *nutcko* 'sesos', *petckaptur* 'desviar', *sabatchitcka* 'bolsa sucia', *tchitcka* 'sucio', etc., y 3. porque es coherente revitalizar la eyectiva velar con *t* si esta también representa eyectividad en *tch*, así como por la formalización de los eyectivos alveolar *tt* y bilabial *pp*, sonidos característicos del *ckunsa*.

Sánchez (1998) presenta la distinción entre las oclusivas simples y eyectivas por influencia del quechua:

Una excepción la constituye don Julián Colamar, oriundo de Caspana, recientemente fallecido. No solamente realizaba los fonemas glotalizados arriba consignados (por ejemplo, en palabras como [p'i'tirɛ] "hilos a izquierda y derecha"; [č'iltay] "cosa atascada", "ajustado con lana"; [t'akni] "compuerta

de agua del canal”; [k'aspau] “algo no muy quemado”, sino también los fonemas oclusivos velar oral sordo aspirado /k'/ (en la palabra [k'ato] “lugar que tiene roca abajo y es extendido” (Cf. [Ckatu]: “roca, peña”. Vaïsse *et al.*: 17) [...]. La pronunciación de don Julián pudo deberse a influencia del quechua (¿y aymara?), pues poseía un conocimiento parcial de esa lengua y recordaba canciones en la misma, en cuyo texto ocurrían palabras que consideraba kunzas. Desgraciadamente, ignoraba su significado. (p. 173)

Según lo dicho, el trígrafo *tck* cumple con los cuatro CG y además favorece su revitalización e impide que la neutralización de la velar simple deje a la eyectiva en proto-ckunsa como había asumido Schuhmacher (1989).

tch

Consonante africada postalveolar (alveopalatal) eyectiva sorda /tʃ̥/. En el DCK se describe como en Vaïsse *et al.* (1896): “se articulan las dos consonantes poniendo énfasis en la T para luego soltar la pronunciación de la ch” (p. 11). Sin embargo, en la definición técnica entregada la definen como africada aspirada dento-alveolar, cuando en este fonema no se registra aspiración de ningún tipo. En el GCK se describe como la *ch* del castellano, pero con una *t* inicial que se realiza *explosivamente*, sin aclarar si se refiere a la glotalización o a una oclusión marcada.

Adelaar con Muysken (2004) en su propuesta recogen tres tipos de consonantes africadas (AFA): alveolar /c/, palatal /č/ y palatal eyectiva /č̥/, pero no comenta si una es más vigente que la otra, no menciona la pérdida fonológica entre la africada plana y eyectiva y tampoco menciona si existe una variante fricativa. Mostny (1954) con el símbolo č (IEUP) se refería a la consonante africada palatal-alveolar sorda plana. Torero (2002), por último, menciona solamente que en ckunsa existió la distinción entre africadas simples y eyectivas. En la base de datos se contabilizaron 222 palabras que contienen el trígrafo *tch*, de los cuales 113 se dan al inicio de palabra.

Por otra parte, el DCK define la grafía *ts* como africada dento-alveolar eyectiva, lo que Adelaar con Muysken (2004) definen como africada palatal eyectiva /č'/ (AFA). Gundermann (2014) menciona que /c/ no existe en ckunsa y que la existente es /c'/ africada post-dental sorda y eyectiva; además, menciona que este sonido ha sido representado con las grafías *ts*, *tz*, *tch* y *ch* en los diferentes documentos históricos. En los DOCK existen solo cuatro palabras que contienen el dígrafo *ts*: *mutsisma* /'mu.t̃sis.ma/ 'cinco'; *tserar* /'t̃se.rar/ 'invierno'; *tsimir* /'t̃si.mir/ nevada; *tsimitur* /t̃si.mi.'tur/ 'nevar'. Además, existen dos palabras con *tz*: *aytzir* 'vizcacha' y *aritzaro* /a.'ri.t̃sa.ro/ 'salar cordillerano'.

Según el criterio de consistencia interna planteado para *tck*, la grafía *t* al inicio de una secuencia permite dar a la oclusiva el carácter eyectivo, como ocurre también con *tt*. De esta manera se cumplen los cuatros CG por las mismas razones que para *tck* y permite mantener la distinción entre africada plana y eyectiva registrada en las primeras investigaciones. Se sugiere no considerar la combinación *ts* o *tz* como un nuevo fonema africado, en algunos documentos descrito como dento-alveolar, sino interpretarlo como la africada eyectiva escrita con *tch*.

ch

Consonante africana postalveolar (alveopalatal) sorda plana /tʃ/. A partir de lo mencionado en *tch*, *ch* representa al sonido africado palatal sin el rasgo eyectivo [tʃ]. Este dígrafo aparece en solo 16 palabras y en todas alterna con *tch*: *ninchies* y *nintchies* 'hermoso'. Además, se da solo en coda silábica, y según lo descrito para *ck*, permite interpretar que este fonema tiene un alófono fricativo que facilita la coda silábica, en este caso el sonido fricativo palatal sordo [ʃ].

Los más sugerente sería revitalizar dos de los tres fonemas africanos registrados: una africana alveo-palatal eyectiva /tʃ'/ escrita con el trígrafo *tch*, y una africana alveo-palatal plana /tʃ/ escrita con el dígrafo *ch*, ambas con una variante fricativa en coda silábica [ʃ]. Mientras que la africana dento-alveolar escrita *ts* dejarla

en proto-ckunsa. Existe una brecha importante entre la cantidad de registros: *tch* (222) vs. *ch* (16) vs. *ts* (6). Al igual que *ck*, *ch* cumple con los cuatro CG: posee mayor consistencia interna que *ts* y no confunde su rasgo plano con el eyectivo, por lo que es un fonema único, es viable tipográficamente y, como dígrafo, posee imagen propia.

e

Vocal media anterior no redondeada breve /e/. Como en castellano. Hay consenso en Lehnert (1987), Torero (2002), Adelaar con Muysken (2004), GCK y DCK. No existen entradas léxicas con esta vocal en los DOCK, es decir, que solo se encuentra al interior de palabra y está presente al menos una vez en 226 palabras, lo que representa tan solo un 16,09% del corpus total; aunque es de alta funcionalidad fonológica: *sari* ‘parto’ vs. *seri* ‘chépica’. Esta vocal cumple con tres CG, por las mismas razones expuestas para la vocal *a*, es decir, representa un fonema único, es consistente y viable tipográficamente, pero no posee un carácter identitario por ser común al castellano.

ee

Vocal media anterior no redondeada larga /e:/. Hay consenso en Lehnert (1987), Torero (2002), Adelaar con Muysken (2004), GCK y DCK. En los DOCK solo existen 7 palabras que poseen este dígrafo y ninguna tiene una variante con la vocal simple /e/: *bee* ‘sí’; *ckeetchi* ‘encima’; *ckeelas* ‘cochayuyo’; *kees* ‘medio’; *heelata* ‘mentira’, etc. Ninguna de ellas tampoco se encuentra en situación de diptongo.

Si bien, no existe variación entre *ee* y *e* que insinúe asimilación, es un fonema difícil de revitalizar, puesto que representa tan solo un 0,5% del corpus total. Sin embargo, se sugiere mantener este fonema junto a su grafía por las mismas observaciones que para la vocal central *aa*. Este dígrafo cumple los cuatro CG: representa un fonema diferente de *e*, es viable tipográficamente por ser una

combinación de grafías comunes, posee una imagen característica y, a pesar de los desafíos, es consistente en torno al sistema vocálico.

h

Consonante fricativa glotal sorda /h/. En el GCK se define como en Vaisse *et al.* (1896, p. 21): aspirada, “*similar a la j francesa*” (p. 9) y en el DCK como fricativa velar, sin otra observación articulatoria. Gundermann (2014), por su parte, la especifica como fricativa laríngea. Adelaar con Muysken (2004) la definen como fricativa glotal sorda [h], que es la recomendada como sonido ideal para su revitalización.

Estos últimos autores, al igual que Torero (2002), proponen un fonema glotal /ʔ/ dentro de su inventario, debido al guion entre palabras que presentan algunos de los primeros registros como *pat-ta* ‘madre’ (San Román, 1890). Sin embargo, además de ser interpretado como variante de las oclusivas ejectives, es posible también interpretarlo como una variante alofónica del fonema /h/ en coda silábica, fenómeno común, por ejemplo, en el castellano del estrato medio de Chile. Además, el sonido [x], variante de *ck* en coda silábica, también podría representar una variante alofónica para /h/ en ataque. Lo más plausible para la PL, sería considerar un único fonema laríngeo /h/ con dos variantes alofónicas condicionadas por su contexto fonético: en coda [ʔ] *astatur* ['aʔ.t̪a.t̪uɾ] ‘azotar’ y en ataque [x] *humar* ['xu.mãɾ] ‘angustia’.

Es importante mencionar que la definición de la aspirada /h/ representa un fonema por sí mismo y que no guarda relación alofónica con las oclusiva aspiradas. Además, este fonema en contacto con la lateral /l/ puede resultar en una lateral sorda /ɭ/, apuntada como fonema distintivo por Adelaar con Muysken (2004) y Torero (2002). No obstante, no existen registros en los DOCK. Por último, la grafía *h* cumple con tres CG, ya que a pesar de no poseer sonido en castellano, no representa una imagen característica nueva en la revitalización del *ckunsa*. Es viable tipográficamente, consistente y representa un fonema único.

i

Vocal cerrada anterior no redondeada breve /i/. Como la *i* del castellano. Hay consenso en Lehnert (1987), Torero (2002), Adelaar con Muysken (2004), GCK y DCK. El corpus posee 56 entradas léxicas con esta vocal y en total existen 668 palabras que contienen al menos una vocal /i/, lo que representa un 47,54% del total del corpus. Este porcentaje es bastante alto en comparación con el promedio de las vocales medias /e/ y /o/. Además, esta vocal posee alta relevancia funcional y cumple con tres CG por las mismas razones dadas para las vocales *a* y *e*: son viables tipográficamente, representan fonemas únicos, poseen consistencia interna, pero no una imagen identitaria, por ser las mismas vocales utilizadas en castellano.

Es importante destacar que /i/ varía su abertura en contacto con vocales abiertas. La semivocal [j̥] o la semiconsonante [j] pueden aparecer como variantes de /i/ en ciertos contextos fonéticos. Por ejemplo, en la palabra *silaia* que significa ‘el llamo’, el sufijo *ia* crea un contexto en donde la *i* se intenta cerrar entre dos vocales abiertas, lo que produce la variante consonántica [j]: ['si.la.ja]. O bien, en sílabas de palabras como *seppiantur* ‘acostarse’, donde *i* se abre y se anexa al núcleo *a*, produciendo un diptongo creciente. También puede suceder a un núcleo silábico, por lo que en *ckunsa* existen los diptongos tanto crecientes *ia*, *ie*, *io*, como decrecientes *ai*, *ei*, *oi*. A continuación, se dan ejemplos de los seis tipos de diptongo con *i*:

1. *yabian* ['ja.βjan] ‘espacio’. Diptongo creciente de alta frecuencia, debido a la unión del sufijo dativo/ilativo *ia* (Vidal, 2021) a diferentes tipos de raíces. También se genera mediante compuestos, en los cuales la primera palabra termina en /i/ y la segunda comienza por /a/, como en *atchiackiu* ['a.tʃ̥ja.cju] ‘pluma negra’. Se registran en total 41 palabras que contienen la secuencia *ia* como diptongo, todas formadas por derivaciones o compuestos.
2. *nintchies* ['nĩn.tʃ̥jes] ‘hermosa’. Solo se registran cuatro palabras con este diptongo creciente y una de ellas es un préstamo del castellano: *haimaytier* ['hai̯.mai̯.tj̥er] ‘entender’, *halurtiempia* [ha.lur.'tjem.pja] ‘verano’, *suyie*

- [ˈsu.jje] ‘feto’. Como la vocal *e* está ausente en todos los afijos conocidos del ckunsa, no se generan diptongos mediante derivados, a diferente de la vocal *a*.
3. *puhio* [ˈpu.hjo] ‘hondura’. Única palabra con este diptongo creciente. Parece ser un préstamo del quechua *pukyo* ‘manantial’, por lo que este diptongo no se encuentra originalmente en ckunsa.
 4. *ckaickai* [ˈkaɪ.kai]. Diptongo decreciente de alta frecuencia. Hay en total 70 palabras que contienen la secuencia *ia* dentro del corpus. Existe un prefijo con *ai* que indica el posesivo de tercera persona singular (Vidal, 2021), sin embargo, gran cantidad de estos diptongos aparecen en raíces: *ckaimainir* [kaɪ.mãĩ.ˈnĩr] ‘podrido’, *kair* [kaɪr] ‘salado’, *saire* [ˈsaɪ.re] ‘lluvia’, etc.
 5. *ckeintcha* [ˈceɪn.tʃa] ‘seco’. Diptongo decreciente de muy baja frecuencia. Solo se registran siete palabras con la secuencia *ei*: *ckeitchu* [ˈceɪ.tʃu] ‘liendre’, *ckeitin* [ˈceɪ.tin] ‘techo’, *tackei* [ˈta.ceɪ] ‘garganta’, *tchackei* [ˈtʃa.keɪ] ‘saco’, *tchei* [tʃeɪ] ‘nombre’ y *ttackei* [ˈtˈa.keɪ] ‘paladar’.
 6. *ckoi* [koɪ] ‘voz’. Diptongo decreciente. Aparece en 24 palabras, una de ellas posee dos significados diferentes: *ckoiman* [ˈkoɪ.man] ‘remolino’ y ‘duende’. Es importante destacar que 16 de las 24 palabras que poseen este diptongo son palabras iniciadas por *ckoi*: *ckoicktur* [koɪx.ˈtur] ‘alegrar’, *ckoimatur* [koɪ.ma.ˈtur] ‘olvidar’, *ckoistur* [koɪs.ˈtur] ‘odiar’, *coiyahne* [ˈkoɪ.ja^h.ne] ‘contento’, etc. La mayoría de estas palabras significan conceptos abstractos, aunque aún no se ha investigado si corresponde a un prefijo de algún tipo.

Como se puede observar, los diptongos con *i* son poco frecuentes en general, a excepción del creciente *ia* y los decrecientes *ai* y *oi*, los tres asociados a construcciones derivacionales o compuestas. Además, todos los diptongos encontrados se comportan como en castellano: en ninguno de los contextos, la vocal *i* suena como semiconsonante [j], salvo cuando está entre vocales, como se apunta en el primer ejemplo. Por el contrario, no se encontraron casos de hiato donde la vocal tuviera rasgos nucleares, salvo cuando no está en contacto con otras vocales.

ii

Vocal cerrada anterior no redondeada larga /i:/. Hay consenso en Lehnert (1987), Torero (2002), Adelaar con Muysken (2004), GCK y DCK. Este dígrafo es muy escaso en los DOCK con tan solo ocho palabras, aunque ninguna con variación indistinta con /i/: *almiia* /al.'mi:.a/ 'camisa'²⁰; *ckii* /ki:/ 'mí, mío o mía'; *ckiiis* /ki:s/ 'entre'; *ckiiitur* /ki:.'tur/ 'pelear'; *hebi* /'he.bi:/ 'enfrente'; *piimu* /'pi:.mu/ 'falda'; *siiran* /si:.'ran/ 'ayuno' y *tchimii* /'tʃi:.mi/ 'ustedes'.

A pesar de ser de muy escasa, es propicio mantener su cualidad fonológica en la revitalización de la lengua por las mismas razones expuestas para *aa* y *ee*, principalmente, culturales y relacionadas con la PL en proceso. La duplicación de la grafía simple cumple con los cuatro CG: viabilidad tipográfica, consistencia interna, fonema unívoco e imagen característica.

I

Consonante lateral alveolar sonora /l/. Gundermann (2014) la define como lateral dento-alveolar "muy similar al castellano". El GCK también la define como en castellano [l]. El DCK la presenta como lateral dento-alveolar. Esta consonante es de mediana frecuencia tanto en ataque como en coda silábica. En los DOCK existen 103 entradas léxicas con este fonema y en total aparece en 369 palabras del corpus, un 26,26% del total.

Adelaar con Muysken (2004) presentan la aproximante lateral sorda /ɭ/ (en AFI /ɭ/) como fonema distintivo, al igual que Torero (2002). En los DOCK no existe ningún símbolo que represente este sonido, aunque podría interpretarse mediante el contacto con la aspirada /h/, pero de este caso solo existe una palabra: *pilhabatur*

²⁰ Préstamo del castellano *almilla*.

‘emborracharse’²¹. Por este motivo no es recomendable considerar la lateral sorda como fonema en el actual trabajo de PL. La grafía *l* cumple con tres de los cuatros CG: es un fonema único, posee viabilidad tipográfica, consistencia interna, pero no carácter propio.

m

Consonante nasal bilabial sonora /m/. Como en castellano. Hay consenso en Torero (2002), Adelaar con Muysken (2004), Gundermann (2014), GCK y DCK. En los DOCK hay 58 entradas léxicas con este fonema y aparece en un total de 169 palabras del corpus, un 12,03%; bajo en comparación con la nasal alveolar /n/. Cumple con tres CG: es un fonema único, posee viabilidad tipográfica, consistencia interna, pero no carácter propio.

Se discute su distinción fonológica con la geminación, puesto que existen 9 palabras en los DOCK de este tipo: *hammatur* ‘decir’; *semma* ‘uno’; *semmu* ‘primero’; *simma* ‘marido’; *sommala* ‘puente’, *tchamma* ‘fuerza’, etc. Pero solamente cuatro de estas palabras poseen una distinción fonológica con /m/. Esta poca cantidad de ejemplos distintivos no permite deducir si en proto-ckunsa existió una geminación nasal con valor fonológico o si procesos derivacionales dieron paso a la geminación. Lo pertinente sería mantener estas ocho palabras con *mm*, pero no considerarlas como un fonema diferente, sino como dos /m/ en distinta sílaba *tchamma* /'tʃʷam.ma/.

n

Consonante nasal alveolar sonora /n/. Como en castellano. Hay consenso en Torero (2001), Adelaar con Muysken (2004), Gundermann (2014), GCK y DCK. En los DOCK hay 18 entradas léxicas con este fonema. En total aparece en 417 palabras (sin distinguir entre simples y geminadas) que representa el 29,68% del corpus total, lo que

²¹ En los DOCK aparece también con el significado de ‘indigestarse’.

indica que es un fonema muy frecuente en comparación a la nasal bilabial. Al igual que /m/, cumple con tres de los cuatro CG para su revitalización.

A diferencia de *mm*, en los DOCK existen 27 palabras que contienen una geminación de este fonema *nn*, con muchas más oposiciones fonológicas con la nasal simple /n/, por ejemplo, *nan* [nã] ‘pierna’ y *nanni* [ˈnã.n.ĩ] ‘piernas’. No obstante, las distinciones son demasiado diversas como para asumir que se trata de una oposición fonológica determinada o una mala interpretación silábica (*nanni* ‘piernas’ podría ser /ˈnan.ni/), por lo que no se recomienda como fonema en la PL.

o

Vocal media posterior redondeada breve /o/. Como en castellano. hay consenso en Lehnert (1987), Torero (2001), Adelaar con Muysken (2004), GCK y DCK. Cumple con tres de los cuatro CG por las mismas razones que *a*, *e* y *i*.

Esta vocal no aparece en inicio de palabra, sin embargo, 291 palabras contienen al menos una vocal /o/, lo que representa un 20,71% del corpus total, porcentaje similar a la otra vocal media /e/. Se encuentra en palabras como *ckockola* [ko.ˈko.la] ‘remuneración’, *ickota* [i.ˈko.ta] ‘ellos o ellas’, *loromo* [ˈlo.ro.mo] ‘planta de la quebrada’, etc. Además, esta vocal forma parte del sufijo localitivo *ao* y se encuentra en palabras como *tockonao* ‘lugar de piedra’, donde la raíz *tocknar* significa ‘piedra’. Esta vocal siempre marca el hiato en contacto con las otras vocales abiertas *a* y *e*: [to.ko.ˈnã.o]. Aunque en habla rápida se puede cerrar lo suficiente como para formar un diptongo con la vocal *a*, como ocurre en gran cantidad de lenguas.

oo

Vocal media posterior redondeada larga /o:/. Hay consenso en Lehnert (1987), Torero (2001), Adelaar con Muysken (2004), GCK y DCK. Este dígrafo, al igual que la vocal simple /o/, no aparece al inicio de palabra y al interior aparece solo en 10, un 0,71%

del corpus total: *ckoockops* /ko:.'kops̃/ 'detrás', *ckooli* /'ko:.li/ 'cuerpo', *hoopir* /'ho:.pir/ 'pulmón', *soolptur* /so:lp.'tur/ 'desnudar', etc. Cuatro de estas palabras no presentan una variante con la vocal simple, las otras seis tienen una oposición fonológica: *ckockops* /ko.'kops̃/ 'este' (punto cardinal), *ckoli* /'ko.li/ 'tórax', *tockor* /'to.kor/ 'hondo', etc. No aparece en ninguna situación de diptongo.

A pesar de la ínfima cantidad de apariciones, es importante mantener tanto sus oposiciones fonológicas como las demás palabras que la contienen, por las mismas razones de carga identitaria mencionada para las demás vocales largas. Este dígrafo cumple con los cuatro CG al igual que *aa*, *ee* y *ii*.

p

Consonante oclusiva bilabial sorda /p/. Como en castellano. Hay consenso en Torero (2001), Adelaar con Muysken (2004), Gundermann (2014), GCK y DCK. Fonema de alta frecuencia, en el corpus existen 116 entradas léxicas y aparece al menos una vez en 303 palabras, el 21,3% del total del corpus.

Este fonema forma parte del poblado oclusivo compartido por el quechua y el aimara (Cerrón-Palomino, 1994). Es un fonema de alta funcionalidad y posee varios pares mínimos con su contraparte eyectiva *poya* ['po.ja] 'canilla' vs. *ppoya* ['p'o.ja] 'dos'. Se discute este fenómeno en el subapartado sobre el poblado oclusivo en ckunsa. Cumple con tres de los cuatro CG: es un fonema único, posee viabilidad tipográfica, consistencia interna, pero no carácter propio.

ph

Consonante oclusiva bilabial aspirada sorda /p^h/. Adelaar con Muysken (2004) proponen aspiración consonántica, pero no especifican exactamente en cuál consonante o si existe distinción, tampoco se precisa si solo son las oclusivas o también las africadas y laterales. En el DCK se presentan específicamente dos fonemas

aspirados distintivos: /t^h/ (dento-alveolar) y /p^h/ (bilabial). En el GCK no se comenta nada sobre consonantes aspiradas, a excepción del fonema aspirado como tal /h/; lo mismo en Gundermann (2014). Torero (2002) describe distinción entre oclusivas llanas y glotalizadas y entre ‘consonantes suaves y fuertes’, pero no menciona oclusivas aspiradas.

En los DOCK no aparece en ningún contexto el dígrafo *ph*, por lo que no se pueden determinar ejemplos de palabras con esta consonante. Si es posible suponer de alguna manera su existencia, podría interpretarse mediante la secuencia conformada por el sufijo *ps*, p. ej. *ttups* /t^hup^h/, pero dado que todos los ejemplos se encuentran en coda silábica esta interpretación no se puede probar. No obstante, se sugiere de igual manera como fonema distintivo, puesto que el poblado oclusivo es propio de las lenguas de la familia *chibcha*, con la que Viegas Barro (2005) la emparentó en su trabajo sobre las lenguas huarpes del centro norte de Argentina. Asimismo, lenguas andinas como el quechua (en particular el dialecto sureño), el aymara (Cerrón-Palomino, 1994) y el puquina (Adelaar con Muysken, 2004) poseen consonantes oclusivas aspiradas en sus inventarios fonológicos.

Es importante recordar que uno de los cimientos de la PL del ckunsa es la identidad indígena y sus representaciones sociales, incluidos los sonidos del lenguaje, cuyas características *duras* y *toscas* relacionadas con la oclusividad, se deben mantener como símbolo de pertenencia. Por último, el dígrafo *ph* cumple con los cuatro CG, pero al igual que todos los dígrafos que representan oclusivas, existen desafíos en la consistencia interna en su futura adquisición.

pp

Consonante oclusiva bilabial sorda eyectiva /pʔ/. Descrita en todos los documentos como fonema distinto y contrastivo de /p/. En el GCK y en el DCK se define como en los primeros registros: “un doble chasquido de pronunciación con un grafema singular” (p. 11). En la base de datos aparecen 17 entradas léxicas y en total aparece

en 28 palabras. Al inicio se encuentra, por ejemplo, en el numeral ‘tres’ *ppalama* /'p'a.la.ma/, mientras que al interior en *ckuppa* /'ku.p'a/ ‘hospedaje’. No se discute su distinción fonológica, ni su interpretación grafémica.

La duplicación de su contraparte simple *p*, cumple con los cuatro CG, sin embargo, genera una inconsistencia respecto de la eyectividad representada con *t*, como en *tck*, *tch* y *tt*. Esto no impide que un dígrafo como *pp* indique fonológicamente un sonido más intenso que *p*. La diferencia entre *p* y *pp* no conlleva otras ambigüedades, por lo que es viable también tipográficamente y, por este mismo motivo, corresponde al ideal fonémico: *pp* = /p'/. Por el contrario, una forma como *tp* implica una coincidencia de /t/ en coda silábica (aunque son pocos casos) como en la pregunta *intpackia* ‘¿para dónde?’. Por esto, se sugiere mantener la duplicación de *pp* como una excepción a la consistencia de *t* para la eyectividad.

r

Consonante vibrante múltiple alveolar sonora /r/. En Gundermann (2014) se describe como vibrante alveolar simple. En el DCK como vibrante dento-alveolar. En el GCK no se describe. En Adelaar con Muysken (2004) tampoco se especifica si es simple o múltiple, solo se define como vibrante alveolar.

Dada las características descritas en los primeros registros, podría hipotetizarse que la vibrante fuera múltiple según la cualidad *rasposa* mencionada en San Román (1890). Aunque si se consideran, por ejemplo, aprendientes hispanohablantes, Gundermann podría insinuar la variante simple [r] para contextos intervocálicos como en *lari* [la.ri] ‘sangre’ o *haaru* ['ha:.ru] ‘respiración’, fenómeno común en castellano.

Este fonema no aparece al inicio de palabra, lo que parece interesante, considerando que se encuentra al menos una vez en 710 palabras del corpus, principalmente en los sufijos del infinitivo *-tur* (391), lo que corresponde a un 50,5% del total. Cumple con tres o los cuatro CG por las mismas razones que la otra

consonante líquida /l/: es un fonema único, posee viabilidad tipográfica, consistencia interna, pero no carácter propio.

s

Consonante fricativa alveolar sorda /s/. Gundermann (2014) la describe como ápico-alveolar sorda y en el DCK como dento-alveolar sorda. Adelaar con Muysken (2004) la presentan solo como alveolar. Cumple con tres de los cuatro CG: es un fonema único, posee viabilidad tipográfica, consistencia interna, pero no carácter propio.

El CLCK aclara que la grafía *z* no existe en esta lengua y que fue propuesta por agentes externos a la comunidad. De hecho, Peyró (2005) explica que el genitivo *za* fue propuesto por San Román, pero que actualmente se reivindica con *sa* por ;os lickanantay. Así se presenta en el segundo y tercer criterio del Diccionario Unificado (2021):

En la publicación del año 2018 tampoco se integra la ‘z’ dentro de los grafema y ckunza era la única palabra que contenía la ‘z’, por lo tanto, se generaba cierto sentido de arbitrariedad más que señalar un fonema integrado en el habla de nuestro pueblo” y “otro argumento es que el sonido de la ‘z’ habría llegado con los españoles, siendo un sonido fricativo interdental y no sería propio del contexto de las lenguas andinas prehispánicas, no así la ‘s’ que se produce en la zona alveolar que sí se encontraría en estos territorios. (p. 7)

Este fonema aparece en 113 entradas léxicas y en 331 palabras, lo que representa un 23,56% del total del corpus. Existe también un dígrafo con la duplicación de este fonema *ss* en 26 palabras, p. ej. *ckassur* ‘médula’, *passir* ‘simple’, etc. Debido a que no hay argumentos de su estado fonológico, se sugiere considerar dos /s/ en sílabas separadas /'kas.sur/, como para el caso de *mm* y *nn*.

t

Consonante oclusiva alveolar sorda /t/. En Gundermann (2014) y en el GCK se describe similar al castellano. En el DCK como dento-alveolar sorda y simple. Adelaar con Muysken (2004) la presentan también como oclusiva alveolar.

En los DOCK, existen 84 entradas léxicas con /t/, además de formar parte de las secuencias oclusivas ejectives *tch*, *tck*, *tt*; en la oclusiva aspirada *th* y la oclusiva plana *t*. Entre todas estas grafías que contienen *t* se contabilizan 838 palabras. Es un fonema y una grafía de alta frecuencia y también de alto rendimiento funcional. Por sus características, esta grafía simple cumple con tres de los cuatro CG: es un fonema único, posee viabilidad tipográfica, consistencia interna, pero no es una grafía que posee características propias cuando se encuentra aislada.

th

Consonante oclusiva alveolar aspirada sorda /t^h/. Adelaar con Muysken (2004) proponen aspiración consonántica, pero no especifican si hay distinción. En el DCK se presentan dos fonemas aspirados distintivos: /t^h/ (dento-alveolar) y /p^h/ (bilabial). En el GCK no se comenta nada sobre consonantes aspiradas, más que el fonema como tal /h/, lo mismo que en Gundermann (2014). Torero (2002) describe distinción entre ‘consonantes suaves y fuertes’, pero no menciona oclusivas aspiradas.

No hay palabras iniciadas con este fonema y aparece en solo cuatro ocasiones: *balthitur* /bal.t^hi.tur/ ‘correr’, *patha* /'pa.t^ha/ ‘gracias’, *purilanthi* /pu.ri.'lan.t^hi/ ‘corriente de agua’ y *athalpa* /a.'t^hal.pa/ ‘gallina’ (préstamo quechua *wallpa*, donde no es aspirada). Esto representa solo 0,28% del total del corpus. Se sugiere mantener este fonema por las mismas razones que para *ph*, principalmente, culturales y de parentesco oclusivo con lenguas vecinas. En ese sentido, este dígrafo cumple con los cuatro CG al igual que *ph*.

tt

Consonante oclusiva alveolar sorda eyectiva /t'/. Descrita en todos los documentos como fonema distinto de /t/. En el DCK se define como “un doble chasquido de pronunciación con un grafema singular” (p. 11). Hay 72 entradas léxicas con este fonema y se encuentra en 101 palabras ckunsa. A pesar de su considerable cantidad, no existen pares mínimos con /t/, pero tampoco variantes indistintas. Por las mismas razones que *pp*, este dígrafo duplicado cumple con los cuatro CG para su revitalización.

u

Vocal cerrada posterior redondeada breve /u/. Como en el castellano según Lehnert (1987), Torero (2002), Adelaar con Muysken (2004), GCK y DCK. No aparece al inicio de palabra, sin embargo, está al menos una vez en 731 palabras, lo que corresponde a 52% del total del corpus, porcentaje casi idéntico a la vocal cerrada /i/.

Al igual que /i/, este fonema también se encuentra en la conformación de diptongos con las vocales *a* y *e*, pero a diferencia de *i*, *u* no forma diptongo con la vocal media *o*. Por tanto, esta vocal forma cuatro diptongos no seis: dos crecientes *ua/ue* y dos decrecientes *au/eu*. A continuación, se dan ejemplos para casa caso:

1. *huacka* [ˈhʷa.ka] ‘¡cuánto!’. Diptongo creciente de baja frecuencia. Aparece en 11 palabras de las cuales siete comienzan con *hua*: *huasina* /ˈhʷa.si.na/ ‘día’, *huatin* /ˈhʷa.tin/ ‘asar en rescoldo’, etc. Es importante destacar la similitud de sonidos que tiene este diptongo con la *deslizada* [w], comentada por Adelaar con Muysken (2004) como posible fonema /w/. En los DOCK no aparece información al respecto y Torero (2002) niega la existencia de /w/. En definitiva, lo que se puede encontrar en ckunsa es el diptongo *ua* (también *ue*) que tiene como alófono [w] en ciertos contextos fonéticos, principalmente, al inicio de palabra y con debilitamiento de /h/. Se debe aclarar que la escritura

oficial y estandarizada por el CLCK es *h + ua/ue* y en ningún caso como *gua*, puesto que *g* no se rescata en ckunsa.

2. *taipuene* [t̪ai̯.p̪ue̯.'nẽ] ‘pasado mañana’. Solo existen esta palabra con el diptongo creciente *ue* que es un compuesto con la raíz *taip* referida a tiempo.
3. *ckanau* [ka.'nãu] ‘anciana’. Diptongo decreciente. Aparece en 45 palabras. Peyró (2005) indica que la forma *aw* es un sufijo absolutivo, aunque en la mayoría de palabras se da al interior y sin esta significación. Algunos ejemplos: *ckausa* ['kau̯.sa] ‘vida’, *ckautcha* ['kau̯.t̪ʃa] ‘hierba’, *ckatitchauna* [ka.ti.'t̪ʃau̯.na] ‘imposible’, etc. Al igual que el diptongo creciente *ua*, se pueden conformar por la coincidencia del final e inicio de palabra en los compuestos, como *ackiuackiu* [a.'ki̯ua.k̪iu] ‘ala’ y *ckeleutchauna* [ke.le̯u̯.'t̪ʃau̯.na] ‘nunca’.
4. *beunitur* [be̯.ni.'tur] ‘espantar’. Diptongo decreciente encontrado en 11 palabras, ninguna de ellas relacionadas entre sí. Por ejemplo, *ckeutur* [ke̯.'tur] ‘llorar’, *hackeu* ['ha.ke̯u] ‘pluma’, *heus* [he̯u̯] ‘trabajo’, etc.

Como se puede observar, los diptongos con *u* tampoco son frecuentes. Si comparamos los diptongos con *i*, la mayor cantidad de palabras están relacionadas con la vocal central *a*, ya sea precedida o sucedida por una vocal cerrada: *ia*, *ai*, *ua* y *au*. En total la lengua ckunsa posee 10 tipos de diptongos, cinco crecientes y cinco decrecientes. De los cuales surgen ambos alófonos semiconsonánticos [y] y [w], apuntados como fonemas por algunos autores. Al igual que *i*, *u* cumple con tres de los cuatro CG.

uu

Vocal cerrada posterior redondeada larga /u:/. Hay consenso en Lehnert (1987), Torero (2002), Adelaar con Muysken (2004), GCK y DCK. Existe solo una palabra que la contiene *ckeuuy* /ke.'u:̪/ ‘dientes’, la cual posee diptongo. Su revitalización está supeditada a criterios extralingüísticos de tipo cultural. Se dan las mismas reflexiones que para las demás vocales largas del ckunsa, es decir, cumple con los cuatros CG: es

un fonema único, posee viabilidad tipográfica, consistencia interna y una imagen característica que lo diferencia del castellano.

y

Fricativa palatal sonora /j/. Gundermann (2014) la define como en la palabra del castellano ‘calle’, aunque utiliza el modo fricativo y no el aproximante. En el DCK se describe como semiconsonante alveo-palatal, lo que quedó descartado en la discusión sobre los diptongos conformados con /i/. Mostny utiliza el símbolo /y/ como semiconsonante prepalatal sonora [j] (IEUP), similar a la palabra francesa *yeux* ‘ojo’. Da como ejemplo palabras como *yenackma* ‘se enojó’ o *yencktur* ‘enfadar’.

Las caracterización del ckunsa como una lengua *tosca, fuerte o dura*, comentado en varios de los registros del siglo XIX, también podría valer para escoger la variante fricativa como principal alófono de esta grafía y no la aproximante [j] del castellano. Es posible que este grafema y en la coda silábica se realice como la vocal anterior [i] y, en algunos pocos casos, en sílaba trabada como [j]. Cumple con tres de cuatro CG: es un fonema único, posee viabilidad tipográfica, consistencia interna, pero no carácter propio.

4.2 Resumen del análisis descriptivo

A continuación, se resume la descripción fonológica-grafémica en cuatro tablas: en la Tabla 10 se presenta un resumen de la cantidad de entradas léxicas en el corpus. En las Tablas 11 y 12 se muestran los fonemas vocálicos y consonánticos mediante el AFI, donde se apuntan los fonemas sugeridos para su revitalización entre barras laterales, posibles alófonos entre corchetes y fonemas del proto-ckunsa entre paréntesis. Por último, en la Tabla 13 se presentan los grafemas discutidos, los cuales fueron escogidos bajo el criterio de sistematización de datos en el corpus y los CG.

Grafema	Cantidad	%	Grafema	Cantidad	%
a	68	4,8%	oo	0	0%
aa	0	0%	p	117	8,3%
b	50	3,6%	ph	0	0%
ck	361	25,7%	pp	18	1,3%
tck	0	0%	s	114	8,1%
e	0	0%	r	0	0%
ee	0	0%	t	85	6,1%
h	126	9%	th	0	0%
i	57	4,1%	tt	73	5,2%
ii	0	0%	u	0	0%
l	104	7,4%	uu	0	0%
m	55	3,9%	tch	110	7,8%
n	21	1,5%	ts	4	0,3%
o	0	0%	y	42	3%

Tabla 10: cantidad de entradas léxicas en la base de datos

	Anterior	Central	Posterior
Cerrada	/i/, [j], /i:/		/u/, [w], /u:/
Media	/e/, /e:/	(ə), (ə:)	/o/, /o:/
Abierta		/a/, /a:/	

Tabla 11: inventario vocálico del ckunsa

	Bilabial	Alveolar	Álveo-Palatal	Palatal	Velar	Uvular	Glotal
Oclusivas sordas	/p/	/t/			/k/	(q)	
Oclusiva sonora	/b/						
Oclusivas aspiradas	/p ^h /	/t ^h /					
Oclusivas eyectivas	/pʔ/	/tʔ/			/kʔ/	(qʔ)	[ʔ]
Africadas sordas		(ts)	/tʃ/				
Africada glotalizada			/tʃʔ/				
Fricativas sordas		/s/	[ʃ]		[x]	(χ)	/h/
Fricativa sonora	[β]			/j/			
Nasales	/m/	/n/					
Aproximante lateral sonora		/l/					
Aproximante lateral sorda		[ɭ]					
Aproximante sonora				[j]			
Vibrante múltiple Vibrante simple		/r/ [r]					

Tabla 12: inventario consonántico ckunsa

A - a	AA - aa	B - b	CK - ck	TCK - tck	CH - ch
TCH - tch	E - e	EE - ee	H - h	I - i	II - ii
L - l	M - m	N - n	O - o	OO - oo	P - p
PH - ph	PP - pp	R - r	S - s	T - t	TH - th
TT - tt	U - u	UU - uu	Y - y		

Tabla 13: Grafemario ckunsa

4.3 Discusión sobre la fonología interna del ckunsa

A pesar de los evidentes progresos en el rescate y revitalización del ckunsa, aún hay algunos temas no resueltos sobre su estructura interna. En este apartado se problematizan, mediante los análisis cuantitativos del corpus, cinco aspectos fonológicos de su forma: la estructura silábica, la distinción significativa de la cantidad vocálica, la distinción entre las consonantes nasales simples y geminadas, la descripción de su poblado oclusivo y su acentuación.

4.3.1 Estructura silábica

De 1.506 palabras analizadas, se extrajo un universo total de 3.553 sílabas que, ordenadas cuantitativamente, permitió visualizar el promedio de extensión que tienen las palabras en ckunsa: 84 monosilábicas, 897 bisilábicas, 489 trisilábicas, 154 tetrasilábicas y 15 pentasilábicas. Estas cifras cambian si se consideran los derivados y compuestos, pues al ser una lengua aglutinante puede unir más de un afixo a los lexemas. Por este motivo, se procuró incluir en el corpus una columna que identificara si las palabras eran raíces, derivados o compuestos, con la que se pudo evidenciar que ninguna palabra de cuatro o cinco sílabas es una raíz. La extensión máxima de la raíces léxicas en ckunsa, entonces, es de tres sílabas y la más frecuente es la de dos.

La estructura silábica del ckunsa es similar a la del castellano, donde son posibles y frecuentes construcciones como CV, CVC, VC y, de baja frecuencia, sílabas complejas del tipo CVCC, VCC²². Mediante la cuantificación de las diversas formas silábicas, es posible afirmar que el ckunsa, al igual que muchas lenguas del mundo, tiende a la sílaba abierta, tal como se puede evidenciar en las Tablas 14 y 15 donde se

²² Nuñez *et al.* (2014) demuestran que una sílaba siempre se compone de un núcleo obligatorio, además de los ataques y codas opcionales que le pueden preceder o suceder. En ckunsa cualquier vocal puede desempeñar la función de núcleo. V se refiere a vocal y C a consonante.

muestra el porcentaje de frecuencia de cada una de las formas silábicas posibles en ckunsa.

Como en la conformación de palabras²³, la forma de las sílabas y su frecuencia también están sujetas a mecanismos morfológicos derivacionales, por ejemplo, una sílaba del tipo VCC como *apps*, es posible gracias al sufijo *ps*, que posee una fricativa en el segundo margen, posición que solo admite este modo articulatorio en su estructura silábica. La forma CCV es aún menos frecuente: *liblibar* ‘cántaro’ y *liplipnatur* ‘relampaguear’. En la Tabla 16 se muestra la forma y cantidad de las sílabas en el dominio de la palabra, cuyos porcentajes pueden variar si se consideran el aglutinamiento de afijos.

Tipo de sílaba	%	Ejemplo	Transcripción AFI	Español
CV	54,19%	<i>ckacka</i>	/ˈka.ka/	frente
CVC	31,97%	<i>ckentur</i>	/ken.ˈtur/	valorar
V	2,11%	<i>ara</i>	/ˈa.ra/	refugio
CVCC	1,8%	<i>ckitchcknatur</i>	/kiʃx.na.ˈtur/	anudar
VC	0,96%	<i>ack</i>	/ak/ [ax]	me (pronombre)
VCC	0,23%	<i>apps</i>	/apˈs/	acá
CCV	0,14%	<i>liblibar</i>	/li.bli.ˈbar/	cántaro
CCVC	0,06%	<i>liplipna</i>	/li.ˈplip.na/	relámpago

Tabla 14: formas silábicas posibles en ckunsa sin considerar márgenes seminucleares
Anotados en orden de frecuencia.

²³ Una reciente investigación sobre las estrategias en la formación de palabras ckunsa en García (2021).

Tipo de sílaba	%	Ejemplo	Transcripción AFI	Español
CVs	5,07%	<i>ilekau</i>	/il.'kaũ/	ella
CsV	1,8%	<i>ladia</i>	/'la.d̃ja/	oeste
CVsC	0,54%	<i>irorais</i>	/i.ro.'rãjs/	ver
CsVC	0,54%	<i>ckurius</i>	/'ku.r̃jus/	disentería
Vs	0,37%	<i>aicke</i>	/'ãi.ke/	oreja
CsVs	0,06%	<i>huaytche</i>	/'huaj̃.t̃ʃe/	pájaro
VsC	0,06%	<i>aispuria</i>	/'ãs.pu.r̃ja/	cerca (adverbio)
CVsCC	0,06%	<i>coickstur</i>	/kõj̃xs.'tur/	aborrecer
sV	0,03%	<i>ia</i>	/ja/	el (artículo)
CssV	0,03%	<i>ackiuackiu</i>	/a.'k̃j̃ua.k̃ju/	ala

Tabla 15: formas silábicas posibles en ckunsa considerando márgenes seminucleares
Anotados en orden de frecuencia.

En cuanto a las restricciones silábicas se puede mencionar lo siguiente:

- El ataque de la sílaba puede estar formado por cualquier fonema consonántico del inventario, es decir, por /b, k, k', h, l, m, n, p, p', p^h, s, t, t', t̃ʃ, j/, excepto la rótica /r/.
- Con respecto a la coda simple son posibles los fonemas /l, m, n, p, s, t̃ʃ, j, r, k/. Aunque en esta posición /k/ y /t̃ʃ/ se realizan con los alófonos fricativos [x] y [ʃ], respectivamente. Se excluyen la oclusiva bilabial sonora /b/ y su variante

fricativa [β]²⁴, la aspirada glotal /h/²⁵ y las oclusivas, tanto eyectivas /p', t', k'/²⁶ como aspiradas /p^h, t^h, k^h/.

- Los ataques complejos (CCV), como se acaba de mencionar, solo pueden estar formados por grupos de oclusivas y laterales, sin embargo, su frecuencia en el corpus es ínfima.
- Y las codas complejas (VCC) pueden estar formadas únicamente por el fonema fricativo /s/ y el alófono de la oclusiva velar [x]: *ancksi* /anx.si/ 'recién', *aps* /aps/ 'ese o esa', *yencktur* /jenx.tur/ 'enfadar', etc. Existen mínimas excepciones, como el caso de *ckistchtur* del tipo africada realizada como fricativa [ʃ] igual que en la coda simple.

Además de las frecuencias gráficas del corpus, existe una cantidad considerable de registros con variación alofónica en consonantes codales que también indican tendencia hacia la sílaba abierta. Por ejemplo, en los apuntes de Mostny (1954, p. 140) se presenta el imperativo 'cómelo' como *ólkalo* /'ol.ka.lo/, con una variación indistinta *ókalo* /'o.ka.lo/. También *lúgčakátalo lókma* /'luɣ.ča.ka.ta.lo.'lok.ma/ 'callado estate, perro' (p. 141), anotado como *lučakátalo lókma* /lu.ča.'ka.ta.lo.'lok.ma/, indistintamente sin el segmento codal 'g' /ɣ/²⁷ de la primera sílaba²⁸. En estos dos ejemplos, se puede notar que las consonantes elididas están en el límite entre sus raíces *ol* y *lug-ča* y los sufijos imperativos *kalo* y *kátalo*, respectivamente, lo que también puede sugerir que la tendencia hacia la sílaba abierta comienza en los procesos morfológicos.

²⁴ Excepto *nibtur* 'decir' y *ckulub* 'tobillo' que posiblemente sean casos de sonorización de /p/.

²⁵ Excepto en la palabra *ckoiyahne* 'contento'.

²⁶ Existen codas con oclusivas planas, pero son escasas. Algunas de estas tienden a sonorizarse en codas al interior de palabra, con el anterior caso mencionado de *nibtur* 'decir'.

²⁷ Según Gundermann (2014), la grafía 'g' no existe en ckunsa. Tampoco se registra en los DOCK del CLCK. Con este símbolo Mostny (1954) se refiere al fonema oclusivo velar sonoro /g/ según el IEUP (Cohen y Meillet, 1924). Este fonema es inexistente en ckunsa.

²⁸ Cabe destacar que dicha sílaba con elisión codal pierde su intensidad marcada con una tilde.

Primera sílaba	Segunda sílaba	Tercera sílaba	Cuarta sílaba	Quinta sílaba
Combinación de sílabas sin considerar semivocales ni semiconsonantes				
CV: 828	CV: 766	CV: 245	CV: 71	CV: 12
VC: 31	VC: 0	VC: 1	VC: 2	VC: 0
V: 71	V: 0	V: 2	V: 2	V: 0
CVC: 278	CVC: 445	CVC: 332	CVC: 78	CVC: 1
CVCC: 49	CVCC: 12	CVCC: 3	CVCC: 0	CVCC: 0
VCC: 8	VCC: 0	VCC: 0	VCC: 0	VCC: 0
CCV: 3	CCV: 2	CCV: 0	CCV: 0	CCV: 0
CCVC: 0	CCVC: 2	CCVC: 0	CCVC: 0	CCVC: 0
Combinación de sílabas considerando semivocales y semiconsonantes				
Vs: 12	Vs: 1	Vs: 0	Vs: 0	Vs: 0
VsC: 2	VsC: 0	VsC: 0	VsC: 0	VsC: 0
sV: 1	sV: 0	sV: 0	sV: 0	sV: 0
CVs: 86	CVs: 71	CVs: 15	CVs: 6	CVs: 2
CsV: 10	CsV: 32	CsV: 14	CsV: 6	CsV: 2
CsVs: 1	CsVs: 1	CsVs: 0	CsVs: 0	CsVs: 0
CVsC: 13	CVsC: 4	CVsC: 2	CVsC: 0	CVsC: 0
CVsCC: 2	CVsCC: 0	CVsCC: 0	CVsCC: 0	CVsCC: 0
CsVC: 5	CsVC: 9	CsVC: 5	CsVC: 0	CsVC: 0
CssV: 0	CssV: 1	CssV: 0	CssV: 0	CssV: 0

Tabla 16: frecuencia de las formas silábicas posibles en ckunsa
Anotadas según su posición en la palabra. C = consonante; V = vocal y s = semivocal o semiconsonante.

La misma autora (p. 141) da la forma *aítaḱal* para el imperativo ‘bebe’, la cual alterna indistintamente con *haitaḱal*, del infinitivo *haitatur* ‘beber’, registrado por el Glosario de Väisse *et al.* (1896, p. 22). Se plantea, a partir de las frecuencias silábicas, que la forma básica de esta palabra es con la estructura CVs y que la variación se presenta sin el ataque consonántico Vs. Esto se repite también para las siguientes formas citadas. Incluso la forma *olkalo* ‘cómelo’, del ejemplo anterior, es anotado con el infinitivo *holmtur* ‘comer’ por estos últimos autores (p. 20), misma forma publicada en el GCK (p. 28). De hecho, Adelaar con Muysken (2004, p. 377–378) comentan lo

limitadas que son las palabras iniciadas por vocal, las cuales se configuran únicamente como segmentos gramaticales (p. ej. *ackacka*²⁹ ‘yo’) o préstamos, principalmente, del quechua o del castellano, por ejemplo: *atitur* ‘ganar’ del quechua *atir-* y *astatur* del castellano ‘azotar’.

Sobre la sílaba trabada, también se puede mencionar el caso de la forma *t’ap* que se refiere a un elemento de tiempo (Mostny, 1954, p. 143). La gran mayoría de las conjugaciones involucradas con este elemento léxico tienen un segmento que permite la sílaba abierta. En el glosario de Vaísse *et al.* (1896) se presentan los siguientes ejemplos: *taipu* /'ta_i.pu/ ‘mañana’, *taipucoyrama* /'ta_i.pu.ko_i.ra.ma/ (*taipuckoirama*) ‘al anochecer’, *tap-pu* /'ta.p'u/ (*ttappu*) ‘ya’, *ttapian* /'t'a.p_ian/ ‘madrugada’, *t'aipuhútanama* /'t'a_i.pu.hu.ta.na.ma/ (*ttaipuhutanama*), ‘mañana voy a sembrar’.

En el registro de Mostny (1954) se presentan 4 casos de elisión codal a partir del análisis de *t’apsákma t’úspas* (*ttapsackma ttuspas*) ‘yo me voy a mi casa’:

“Si se tratara de t’us de la palabra *tups* (*casa*), llama la atención la pérdida de la [p], siendo este el cuarto caso en el cual podemos observar este fenómeno. Esta pérdida sería más comprensible todavía, puesto que el elemento siguiente –pas empieza por el mismo radical [p] y resultaría una cacofonía fuerte si se conservan ambos” (p. 144).

Las consonantes fricativas no siguen esta tendencia y son abundantes las palabras con sílabas trabadas de este tipo, debido a la estructura propia del ckunsa. Sin embargo, la autora apunta lo siguiente con respecto a este fonema:

“En forma abreviada, habiéndose perdido la -s final. Es posible que aquí nos encontramos otra vez frente con la influencia del castellano hablado en Chile,

²⁹ Se sugiere que la ortografía correcta para este pronombre sea *atcka*, con el trígrafo *tck* para representar la velar eyectiva.

donde se tiende a no pronunciar las s, especialmente cuando son finales: a) *entpaquiá*: para donde; b) *mustapa*: arriba”. (p. 144)

La poca tolerancia que tiene la estructura silábica del ckunsa con respecto a la complejidad de las codas, se puede evidenciar también en la derivación de *k'uch'ir* (*ckutchir*) ‘pies’ a *k'ustalanau* (*ckustalanau*) ‘planta de los pies’, donde se cambia una africada *tch* (posiblemente una eyectiva para la autora *ch*) por una coda fricativa *s*. En su contraparte, *suyi* ‘mano’ vs. *sutalanau* ‘planta de las manos’, la raíz no involucra sílabas trabadas, por lo que su derivado tampoco. Un resumen de estos dos ejemplos se pueden ver en la Tabla 17.

Ckunsa	AFI	Español
<i>suyi</i>	/ˈsu.ji/	mano
<i>sutalanau</i>	/su.ˈta.la.nau/	palma de la mano
<i>ckutchir</i>	/ˈku.tʃir/	pie
<i>ckustalanau</i>	/kus.ˈta.la.nau/	planta de los pies

Tabla 17: dos ejemplos de sílaba epentética, evitando la coda compleja

Por último, se puede mencionar el caso de las nasales, las cuales también presentan variación en la coda, aunque a diferencia de los ejemplos anteriores, son poco frecuentes y más estables. Por ejemplo, en el glosario de Vaïsse *et al.* (1896) *kilpanya*³⁰ ‘aloja’ (*ckilapana*) se registra como *kilampana*, con una variación indistinta *ckilapana*. Según Mostny:

³⁰ No es imposible que se haya escrito el conjunto ‘ny’ para representar un único sonido nasal palatal, distinto al alveolar y al bilabial de los inventarios fonemáticos propuestos por la bibliografía. Puede ser tema para otras investigaciones sobre fonología del proto-ckunsa.

“*kílapan áítaḱal* forma apocopada del paradigma anterior [kilapanya], con un consiguiente cambio de ritmo (1954, p. 142)”.

Así mismo, la autora apunta la palabra *hútama* ‘sembrar’, pero que en el glosario se da como *hatantur*. Según Mostny:

“Se trata de la raíz *húta-* con la terminación *-ma* de lo que Schüller llama “presente” y que nosotros consideramos un elemento de acción presente en espacio y tiempo. El verbo *hutantur*, anotado por el Glosario es probablemente una formación secundaria y ampliada de un hipotético *huta-tur*”. (1954, p. 142)

A partir de estos argumentos, se concluye que la estructura silábica del *ckunsa* tiende hacia la forma abierta CV y que su principal excepción, dada su configuración en la palabra, es el modo fricativo, en menor medida las nasales, y la rótica vibrante múltiple /r/ en el sufijo de los verbos en infinitivo. Si bien esta lengua se caracteriza por ser oclusivamente perceptible, en general las consonantes oclusivas devienen en los ataques silábicos y tienden a variar en las codas, lo mismo con las africadas.

4.3.2 Geminación nasal

Las consonantes nasales se distinguen, principalmente, por su sonoridad y su doble salida espiratoria: el aire sube por la epiglotis y es expulsado por la cavidad nasal, mientras que la cavidad bucal hace de resonador (Romito, 2017). Las consonantes nasales geminadas duplican la duración de esta articulación. El *ckunsa* posee dos nasales: alveolar simple /n/ y bilabial simple /m/, las cuales tienen un alto grado de distinción entre sí: *tocknar* ‘piedra’ vs. *tockmar* ‘gusano’. Son estables tanto en ataque como en coda silábica. Al inicio de sílaba se encuentra en palabras como *matur* /'ma.tur/ ‘traer’ y *ninar* /'ni.nar/ ‘maldición’, en la coda en *ckuntur* /'kun.tur/ ‘cocer’ y *himri* /'him.ri/ ‘hígado’.

Es posible que en proto-ckunsa la distinción fonológica entre nasales simples y geminadas haya tenido un valor fonológico que, posteriormente, se perdió en contacto con otras lenguas. Rodríguez (1981) apunta que en el español atacameño existe geminación nasal sin distinción de /n/ y /m/ en ‘tom.ma’ (toma) /'t̥o.m:a/ y ‘gan.na’ (gana) /'ɣa.n:a/ y propone separar la geminación en sílabas diferentes. De hecho, el sufijo *na* en raíces terminadas con *n*, podría ocasionar esta geminación. Las diversas relaciones entre nasales simples y geminadas que quedan como vestigios, dificulta la tarea de interpretar su fonología. En la Tabla 18 se presentan todas las posibles distinciones fonológicas entre *n/nn* registradas en los DOCK.

En la Tabla 19, se puede observar que hay pares de palabras con geminación nasal sin una contraparte simple, pero que están relacionadas en significado. Es posible que estas nasales fueran absorbidas por consonantes más perceptibles acústicamente como las oclusivas o se debilitaron por la coda silábica. Esto provocó la pérdida distintiva entre ambos sonidos y que, los vestigios que hoy quedan anotados con la duplicación de la consonante (*nn* y *mm*), sean una secuencia de nasales de alcance morfológico. Tampoco es imposible que *nn* o *mm* hayan representado otro sonido distinto a [n:] y [m:].

Ckunsa	AFI	Español
<i>ckapir</i>	/'ka. pir/	izquierdo
<i>ckonnir</i>	/'kon.nir/	diestro
<i>polpol</i>	/'pol.pol/	descomposición
<i>ponnor</i>	/'pon.nor/	apolillado
<i>ttosti</i>	/'t'os.ti/	después
<i>ckonni</i>	/'kon.ni/	antes
<i>pitchau</i>	/'pi.tʃau/	hermano
<i>pinnau</i>	/'pin.nau/	gemelo

Tabla 18: posibles contraste fonológicos entre la nasal geminada *nn* y otras formas

Ckunsa	AFI	Español
<i>ckenia</i>	/ˈke.nia/	diente
<i>ckenni</i>	/ˈken.ni/	uña
<i>ckunau</i>	/ˈku.nau/	miedo
<i>ckunnatur</i>	/ˈkun.na. tur/	cobarde
<i>nan</i>	/nan/	pierna
<i>nanni</i>	/nan.ni/	piernas
<i>pani</i>	/ˈpa.ni/	pequeño
<i>panni</i>	/ˈpan.ni/	hijo
<i>sina</i>	/ˈsi.na/	simple
<i>sinna</i>	/ˈsin.na/	lleno
<i>ttanutacke</i>	/ˈtˈa.nu.ˈta.ke/	sucio
<i>ttannur</i>	/ˈtˈan.nur/	estírcol
<i>tchockontur</i>	/ˈtʃo.kon. tur/	apareamiento
<i>ckonntur</i>	/kon.ˈtur/	buscar
<i>ckunsa</i>	/ˈkun.sa/	nuestro
<i>ckunna</i>	/ˈkun.na/	nosotros
<i>nunar</i>	/ˈnu.nar/	solo
<i>nunna</i>	/ˈnun.na /	sombra
<i>pina</i>	/ˈpi.na/	tejido
<i>pinnau</i>	/ˈpin.nau/	gemelo

Tabla 19: Posibles contrastes fonológicos entre nasal simple y geminada

Además de las contraposiciones presentadas en las tablas anteriores, en el corpus existen otras siete palabras que contienen la nasal alveolar geminada sin una contraparte simple: *ckonnti* ‘gente’, *hanna* ‘trenza’, *innal* ‘junto’, *innar* ‘por si’, *semann* ‘juntos’, *ckannai* ‘amargo’, *ckannau* ‘anciana’. Además de *ckackasinna* que quiere decir *ckackasima*. Lo mismo entre *ckalanna* y *ckalama*.

En cuanto a las nasales bilabiales geminadas, son muy escasas y solo existen cuatro pares mínimos como se puede observar en la Tabla 20.

Ckunsa	AFI	Español
<i>sima</i>	/ˈsi.ma/	hombre
<i>simma</i>	/ˈsim.ma/	marido
<i>seman</i>	/ˈse.man/	juntos
<i>semma</i>	/ˈsem.ma/	uno
<i>tchamaul</i>	/ˈtʃa.maʊl/	recio
<i>tchamma</i>	/ˈtʃam.ma/	fuerza
<i>ckumi</i>	/ˈku.mi/	látigo
<i>ckummi</i>	/ˈkum.mi/	tunilla

Tabla 20: posibles contrastes fonológicos entre las nasales bilabiales simples y geminadas

Además de las contraposiciones presentadas, en el corpus existen otras cuatro palabras que contienen la nasal bilabial geminada: *ammu* ‘amo’ (préstamo del castellano), *hammatur* ‘decir’, *semmu* ‘primero’, *sommala* ‘puente’.

Se podrían suponer algunos tipos de relaciones entre la distinción de las nasales simples y geminadas:

- Especificación de un elemento más general: ‘huevo’ > ‘yema’, ‘ojo’ > ‘pestaña’, ‘hombre’ > ‘marido’, ‘hermano’ > ‘gemelo’, donde se especifica que no es un huevo, sino su yema; no es el ojo, sino su pestaña; no es cualquier hombre, sino el marido y no es cualquier hermano, sino su gemelo.
- Otra de las distinciones puede ser oposición, por ejemplo: ‘antes’ > ‘después’ e ‘izquierdo’ > ‘diestro’, donde se contraponen dos ideas contrarias.
- También puede ser de causa y consecuencia: ‘buscar’ > ‘apareamiento’ y ‘miedo’ > ‘cobarde’.
- O bien, esta distinción puede ser de pluralidad: ‘pierna’ > ‘piernas’.

Puesto que existen muy pocos ejemplos de estas distinciones fonológicas, quedan muchas dudas respecto del funcionamiento de la geminación nasal. Por tanto y para concluir, se recomienda no considerar este fenómeno como fonológico dentro

de la revitalización actual, dado la baja frecuencia de estas grafías (en los DOCK existen 10 palabras con el dígrafo *mm* y 27 con *nn*) y la disímil distribución de significados. La silabificación propuesta por Rodríguez (1981), entonces, es una forma práctica de considerar esta geminación en el corpus del ckunsa: *sinna* /'sin.na/ 'lleno', *simma* /'sim.ma/, etc. Será propicio estudiar con más detención las pocas distinciones posibles para obtener más antecedentes al respecto.

4.3.3 Cantidad vocálica

Según el DCK la lengua ckunsa posee un sistema vocálico de 10 segmentos: las mismas cinco vocales del castellano *a*, *e*, *i*, *o*, *u* y sus respectivas vocales largas, las cuales el CLCK convino en escribir duplicando las grafías simples: *aa*, *ee*, *ii*, *oo*, *uu*. En la Tabla 20 se muestra la frecuencia de las vocales largas en el corpus y, en la Tabla 21, todos los ejemplos de pares mínimos entre vocales breves y largas encontrados en la base de datos.

Vocal	Cantidad de palabras	Ejemplo	AFI	Español
aa	45	<i>aaya</i>	/'a:.ja/	este o esta (demostrativo)
ee	8	<i>bee</i>	/be:/	sí (adverbio)
ii	11	<i>tchiimi</i>	/'tʃi:.mi/	ustedes (pronombre)
oo	10	<i>ckooli</i>	/'ko:.li/	cuerpo (sustantivo)
uu	1	<i>ckeuyy</i>	/ke.'u:ɨ/	dientes (sustantivo)

Tabla 21: Frecuencia de palabras con vocales largas en el corpus

Ckunsá	AFI	Español
<i>ckabar</i>	/ˈka.bar/	ropa
<i>ckaabar</i>	/ˈka:.bar/	prenda de vestir
<i>ckacka</i>	/ˈka.ka/	frente
<i>ckaacka</i>	/ˈka:.ka/	tartamudo
<i>ckapin</i>	/ˈka. pin/	día
<i>ckaapin</i>	/ˈka:. pin/	sol
<i>ckapir</i>	/ˈka. pir/	izquierda
<i>ckaapir</i>	/ˈka:. pir/	zurdo
<i>ckari</i>	/ˈka.ri/	nuevo
<i>ckaari</i>	/ˈka:.ri/	verde o brote
<i>ckaya</i>	/ˈka.ja/	bien
<i>ckaaya</i>	/ˈka:.ja/	bueno o humilde
<i>ckockops</i>	/ˈko.kops/	este (punto cardinal)
<i>ckoockops</i>	/ˈko:.kops/	detrás
<i>ckoli</i>	/ˈko.li/	tórax
<i>ckooli</i>	/ˈko:.li/	cuerpo
<i>ckori</i>	/ˈko.ri/	gordo
<i>ckoori</i>	/ˈko:.ri/	leyenda
<i>ckoyo</i>	/ˈko.jo/	cerebro
<i>ckooyo</i>	/ˈko:.jo /	cuello
<i>hebi</i>	/ˈhe.bir/	pregunta
<i>hebi</i>	/ˈhe:.bi/	enfrente
<i>sali</i>	/ˈsa.li/	hermano o hermana
<i>saali</i>	/ˈsa:.li/	mellizo o melliza
<i>siran</i>	/ˈsi.ras/	esporal
<i>siiran</i>	/ˈsi:.ran/	ayuno
<i>tchari</i>	/ˈtʃa.ri/	víbora
<i>tchaari</i>	/ˈtʃa:.ri/	overo
<i>tockor</i>	/ˈto.kor/	hondo
<i>toockor</i>	/ˈto:.kor/	zanja

Tabla 22: oposiciones fonológica de palabras con cantidad vocálica encontradas en el corpus

Además de estos pares mínimos, las vocales geminadas aparecen en 12 palabras que poseen una variante indistinta con su correspondiente vocal breve: *baalatur* ‘cavar’, *baalsatur* ‘barrer’, *haatta* ‘ayer’, *laari* ‘sangre’, *laatchir* ‘pájaro’, *tchiimi* ‘ustedes’, etc. Y aparecen además en otras 48 palabras, como en *ayaan* ‘desagradable’, *heelata* ‘mentira’, *hoopir* ‘pulmón’, etc.

Es evidente que la cantidad vocálica fue fonológica antes de las imposiciones lingüísticas (San Román, 1890; Väisse *et al.*, 1986; Lehnert, 1987; Adelaar con Muysken, 2004), sin embargo, hoy solo quedan los vestigios de aquella distinción. Los registros lingüísticos del siglo XIX tomados por el CLCK, y en especial los pares mínimos, son la única fuente disponible para rescatar esta característica propia del ckunsa. Si bien son pocas las palabras que contienen geminación vocálica (en los DOCK existen 75 en total), no es un número menor como el caso de las nasales geminadas, además los pares mínimos existentes son sistemáticos en cuanto a su significado.

En la PL del ckunsa ha primado el superestrato del sistema vocálico del castellano y, a pesar de que las vocales largas se encuentran registradas en varios de los primeros documentos, no ha sido un fenómeno fonológico tratado a cabalidad. De hecho, Lehnert (1999) propone un grafemario ckunsa pedagógico con un sistema reducido de cinco vocales, las mismas que el castellano. Si bien esto podría representar una facilidad para el proceso de aprendizaje de hispanohablantes, deja de lado uno de los objetivos fundamentales de la PL: la construcción identitaria y la recuperación de las tradiciones propias lickanantay. La distinción de la cantidad vocálica, entonces, es una particularidad del ckunsa que lo diferencia del castellano y que se debería rescatar.

A este respecto es importante mencionar que Mostny (1954), considerado posteriormente por Adelaar con Muysken (2004), menciona la posible existencia de un elemento vocálico schwa /ə/ en el proto-ckunsa, debido a la variación vocálica de algunos registros entre las vocales /a/ y /e/. Este es el mismo argumento que entrega Adelaar con Muysken (2004) para incluir esta vocal en su inventario, de hecho,

proponen también su contraparte geminada /ə:/ . No obstante, no existen variaciones concretas en el corpus que permitan deducir un nuevo segmento vocálico y, además, es sabido que en sílaba átona, las vocales se debilitan.

Antes de finalizar, es importante mencionar que el castellano hablado en la II región de Chile tiene ciertas particularidades respecto de las vocales. Rodríguez (1981) dice que “dos vocales contiguas son reducidas a una sola sílaba” (p. 55), pero que las vocales tónicas tienen una duración notoria en comparación a las átonas, generando incluso sílabas trabadas como en *sák.ku* (saco) /sa:k.ku/. Si bien este fenómeno pudo estar influenciado por las oclusivas eyectivas o por el acento tónico primario, no cabe duda de que el castellano de esta zona tuvo (o tiene) rasgos propios del ckunsa, lo que esperamos la facilidad de adquisición con las estrategias apropiadas.

4.3.4 Distribución acentual

Existen muy pocos datos sobre la distribución acentual del ckunsa. En el GCK (p. 8) se explica que el acento siempre tiende a la esdrújula y, para demostrar esta tendencia, se hace mención al fenómeno del desplazamiento acentual del castellano hablado en SPA, con el ejemplo de ‘pantano’ y ‘pántano’. Este mismo ejemplo lo utiliza Rodríguez (1981) para explicar que en el castellano atacameño existe el desplazamiento acentual, pero detalla que no exclusivamente hacia la esdrújula, sino que también desde la aguda a la grave influenciada por el ckunsa (p. 60).

Si dichos fenómenos acentuales del castellano fueron provocados por los vestigios acentuales del ckunsa, entonces se podría inferir que para esta lengua el acento es fijo y por tal predecible, ya que siempre tiende hacia la izquierda³¹. No obstante, este desplazamiento tiene ciertos contextos según la extensión silábica que

³¹ Las lenguas con acento fijo como el francés, del bengalí, el mapuzungun, el eslavo, etc. no son raras en el mundo, en *Wals* existen 103 lenguas con esta característica.

tenga la palabra: la tendencia de la sílaba tónica a recaer en el primer constituyente de la palabra está limitada únicamente a las construcciones de dos o tres sílabas, donde el componente acentual siempre será paroxítono o proparoxítono, respectivamente.

A partir de la idea de los teóricos sobre la fijación del acento (Núñez *et al.*, 1994), se puede hipotetizar que la derivación o los compuestos no afectan esta tendencia fija cuando son dos o tres sílabas las involucradas: *ckapcki* /'kap.ki/ 'reto' vs. *ckapckitur* /'kap.ki.tur/ 'retar'. Pero cuando la derivación o los compuestos resultan en palabras de cuatro o cinco sílabas, se produce un acento primario y otro secundario, manteniendo la acentuación de las raíces y los afijos. En la siguiente construcción compuesta, el acento secundario recae en la primera raíz y el acento primario en la segunda: *ckepi* /'ke.pi/ 'ojo' > *ckepickati* /,ke.pi.'ka.ti/ 'párpado' (*ckati* 'piel'). Si esto fuese así, se podría decir que el acento en ckunsa no se ve afectado por procesos morfológicos ni por pesos *moraicos* de las sílabas.

En una primera instancia, se consideró la teoría de la fonología generativa (Núñez *et al.*, 1994) para inferir el acento. Esta teoría asume que el acento recae en la sílaba 'más pesada' o que tiene más *moras*. Las sílabas que 'pesan más', son aquellas complejas que contienen una o dos codas consonánticas, diptongos o triptongos. Según esta regla, en la palabra **ckuckuter*, el acento recaería en la última sílaba, puesto que es del tipo cerrado CVC, más compleja que las otras dos del tipo abierta CV. Asimismo, el acento de la palabra **seckitor* estaría en la última sílaba, por la misma razón: abierta CV vs. cerrada CVC. Sin embargo, ambos topónimos de *ayllus* se pronuncian con el acento hacia la izquierda, sin importar la configuración silábica que tenga la palabra: ['ku.ku.ter] y ['se.ci.tor], respectivamente. Lo mismo para otros como *huatin* ['wa.tin], *solor* ['so.lor], *solcor* ['sol.cor], etc., que se acentúan en las primeras sílabas sin importar el peso de las demás.

Este fenómeno es una tendencia entre las palabras de tradición oral que han perdurado hasta el día de hoy entre los habitantes de SPA. Además, en registros como el de San Román (1890) y Mostny (1954) se explicitan tildes en algunas palabras que

describen su acento, las cuales siguen esta tendencia hacia la izquierda (el CLCK mantiene aquellas tildes en los DOCK)

Dicho esto, se puede sugerir que para el caso de las palabras con tres sílabas (ya sean raíces o derivados) a las que se les agrega el sufijo *-tur*, el acento recaiga en esta última, mientras que se mantiene como acento secundario el original: *ttulbalen* /'ttulbalen/ 'arrasamiento' vs. *ttulbalentur* /,ttulbalen'tur/ 'arrasar'. Los compuestos *ckapiniamuley* /,ka.pi.nja.mu.'lej/ 'eclipse solar' y *ckamuriamuley* /,ka.mu.rja.mu.'lej/ 'eclipse lunar', son también ejemplos de cómo en las palabras de cinco sílabas, el acento primario recae en la oxítónica, mientras que el acento secundario se mantiene en la raíz del compuesto, considerando la teoría del acento fijo.

Así como hay topónimos actuales que se pronuncian como esdrújula por tradición, también hay palabras que se pronuncian como graves por influencia del español, siendo éstas originalmente esdrújulas, como el caso de *atanckamur* /a.'tan.ka.mur/ vs. /a.ta'ka.ma/ 'noche de luna'. Se puede resumir entonces que cuando una palabra está conformada por sílabas abiertas en igualdad de condiciones el acento no marcado es paroxítono cuando tiene dos sílabas y proparoxítono cuando tiene tres, exceptuando las palabras que han sido influenciadas por el castellano como el ejemplo anterior de *atacama* o en *ckalama* /ka.'la.ma/. Pero en palabras de cuatro o cinco sílabas el acento siempre es oxítono independiente de las influencias lingüísticas, como en *lickanantay* /,li.ka.nan.'taj/, exceptuando cuando los compuestos mantienen sus raíces; en tal caso, el acento primario es paroxítono y el secundario depende de la extensión de la raíz o derivado.

4.3.5 Poblado oclusivo: planas, aspiradas y eyectivas

Según los DOCK, el ckunsa distingue tres modos de oclusividad en su sistema fonológico: plano, aspirado y eyectivo. Y en cada modo se describe distinción de tres

tipos de consonantes oclusivas, según sea su punto articulatorio: bilabial, alveolar y velar.

- a) Las oclusivas planas o simples son sonidos comunes en español, por ejemplo, la oclusiva plana bilabial /p/ se encuentra en palabras como *pala* ['pa.la], la alveolar /t/ en *tetera* [te.'te.ra] y la velar /k/ en *casa* ['ka.sa]. En ckunsa estos fonemas, al igual que en castellano, son de alta frecuencia y pueden aparecer tanto al inicio como al interior de una palabra³². Las consonante bilabiales, alveolares y velares se encuentran, por ejemplo, en palabras como *panni* /'pa.n:ĩ/ 'hijo', *tocknar* /'tox.nãr/ 'piedra' y *ckabur* /ka.'bur/ 'montaña', respectivamente. Además estas consonantes, al igual que el castellano, poseen alto rendimiento funcional, como se muestra en el siguiente par mínimo *pecka* 'canilla' vs. *tecka* 'chilca'.

- b) Las oclusivas aspiradas no se encuentran en español como fonema distintivo, aunque se pueden escuchar en ciertos contextos fonéticos informales, como en el contacto entre oclusivas y la aspiración que produce el debilitamiento del fonema /s/ en coda silábica. Por el contrario, en ckunsa es un fonema y aparece solamente al interior de palabra, como en *athalpa* /a.'tʰal.pa/ 'gallina' o *patha* /'pa.tʰa/ 'gracias'. Sin embargo, solo existen cuatro palabras que contienen el fonema oclusivo alveolar aspirado *th*; no existen palabras con la bilabial aspirada *ph* y la secuencia con **ckh*, que podría interpretarse como la velar aspirada, aparece solo en una palabra, pero que aquí se describe como velar fricativa.

- c) Las oclusivas sordas eyectivas o glotalizadas, que tampoco existen en español, son muy frecuentes en ckunsa, tanto en inicio como al interior de palabra: *ckeppar* /'ke.p'ar/ 'cinturón', *heckckar* /'her.k'ar/ 'cantor', *ttannur* /'t'a.n:ur/

³² Por su simpleza articulatoria estos sonidos son frecuentes en gran parte de las lenguas del mundo (Romito, 2017).

‘estiercol’, etc. Una excepción es la oclusiva eyectiva velar que no aparece en inicio de palabra, debido a la confusión en la escritura e interpretación de estos sonidos en los primeros registros e investigaciones posteriores (ver discusión en el apartado *tck*). El CLCK propone escribir los sonidos eyectivos duplicando la grafía del fonema plano: *pp* para la eyectiva bilabial /p’/, *tt* para la alveolar y *ckck* (aquí *tck*) para la velar. Al igual que las oclusivas planas, las eyectivas poseen alto rendimiento funcional, tanto con su contraparte simple como con las eyectivas de los otros dos puntos articulatorios: *ckeppar* /‘ke.p’ar/ ‘cintruón’ vs. *ckepar* /‘ke.par/ ‘faja’ y *ckuppa* /‘ku.p’a/ ‘hospedaje’ vs. *ckutta* /‘ku.t’a/ ‘sal’.

Como se puede evidenciar en la Tabla 23, el ckunsa posee un total de nueve fonemas oclusivos, distribuidos en tres puntos articulatorios de tres modos diferentes, lo que caracteriza a esta lengua como *poblada* en cuanto al carácter oclusivo de su sistema consonántico. Este concepto es utilizado por Cerrón-Palomino (1994, p. 24) para describir las características oclusivas de las lenguas quechua y aimara, las cuales poseen un total de quince consonantes oclusivas cada una.

La fuerte influencia de estas lenguas en el ckunsa, antes de la imposición castellana, pudo haber generado la secuencia de aspiración en las consonantes oclusivas mediante préstamos lingüísticos. Sin embargo, los casi nulos ejemplos de este tipo de consonantes en ckunsa no permite determinarlo: *athalpa* ‘gallina’ (del quechua *wallpa*), *purilanthi* ‘corriente de agua’ (en quechua la palabra ‘sombra’ es *llanthu*), *patha* ‘gracias’ y *balthitur* ‘correr’ (que serían de origen ckunsa). Además, como se comentó en el apartado sobre los fonemas aspirados, Adelaar con Muysken (2004) mencionan que en ckunsa existe aspiración, pero como fonema por sí mismo /h/ y no menciona la conformación de otros fonemas en contacto con oclusivas. Esto también demuestra que si en algún momento existió la distinción fonológica de las oclusivas aspiradas, su registro pareciera haber llegado con el aimara y los dialectos sureños del quechua.

Tipo de oclusiva	Fonema	Grafema	Ejemplo ckunsa	AFI	Español
Oclusivas planas	/p/	p	<i>pesatur</i>	/pe.sa.'tur/	‘analizar’
			<i>laptur</i>	/lap.'tur/	‘llevar’
	/t/	t	<i>tackana</i>	/'ta.ka.na/	‘mortero’
			<i>matur</i>	/ma.'tur/	‘traer’
	/k/	ck	<i>ckacka</i>	/'ka.ka/	‘frente’
<i>huckrutur</i>			/hux.ru.'tur/	‘mandar’	
Oclusivas aspiradas	/p ^h /	ph	--	--	--
			--	--	--
	/t ^h /	th	--	--	--
			<i>balthitur</i>	/bal.t ^h i.'tur/	‘correr’
	*/k ^h /	*ckh	--	--	--
<i>*ckalckhaltur</i>			*/kal.k ^h al.'tur/	*huero	
Oclusivas eyectivas	/p ^ʔ /	pp	<i>ppoya</i>	/'p ^ʔ o.ja/	‘dos’
			<i>ckuppa</i>	/'ku.p ^ʔ a/	‘hospedaje’
	/t ^ʔ /	tt	<i>ttackei</i>	/'t ^ʔ a.'kei̯/	‘paladar’
			<i>yockettur</i>	/jo.ke.'t ^ʔ ur/	‘echar’
	/k ^ʔ /	tck	--	--	--
<i>atcka</i>			/'a.k ^ʔ a/	‘yo’	

Tabla 23: tres tipos de oclusivas sordas en la lengua ckunsa
Se da un ejemplo de cada oclusivas al inicio y al interior de palabra.

El caso de las oclusivas eyectivas es en sumo diferente, puesto que no solo existen bastantes palabras en los tres modos articulatorios (*pp*, *tt*, *tck*) y en distintos tipos de sílabas, sino que también se distribuyen de manera equitativa entre inicio e interior de palabra, siendo de alto contraste funcional con las oclusivas simple y entre eyectivas. Aunque existen alcances de escritura como el caso de la palabra *apps* ‘acá’,

donde el sufijo *ps* indica locación. A pesar de esto, no cabe duda que la frecuencia de estas consonantes las hacía comunes en proto-ckunsa, por lo que no sería afectado revitalizar los sonidos eyectivos en construcciones como la mencionada. Sin embargo, Cerrón-Palomino (1994) explica que en este tipo de construcciones del quechua o el aimara de la actualidad, sobre todo de los dialectos nortinos, la variante bilabial de la oclusiva sería fricativa [ap̪f] y no eyectiva [pʼ].

Es cierto que los estudiosos de la lengua ckunsa han determinado que posee un alto grado de oclusividad que comparte con lenguas andinas como el quechua (los dialectos sureños) o el aimara (Cerrón Palomino, 1994, p. 22 y 23), incluso con el puquina, el callahuaya y el chipaya que poseen el mismo sistema oclusivo tripartito, con quince fonemas oclusivos (Adelaar con Muysken, 2004, p. 302, 361 y 364). No obstante, el ckunsa actualmente no posee registros suficientes para afirmar la existencia de la oclusiva bilabial aspirada /p^h/, la africada alveolar /ts/ y la uvular /qʼ/. Los tres fonemas propuestos por Adelaar y Muysken (2004, p. 380) de forma tentativa.

Merece la pena mencionar la existencia de un estudio de índole cuantitativa que relaciona la aparición de fonemas eyectivos con la altura de los lugares en donde viven las comunidades que los pronuncian. Everett (2013) argumenta mediante recursos estadísticos la relación entre las lenguas con sonidos eyectivos y la altura por sobre el nivel del mar de las ciudades o localidades donde existen fonológicamente:

In particular, we speculated that atmospheric pressure might impact the production of non-pulmonic sounds, which do not rely on air egressed from below the larynx. More specifically, we generated the following heuristic conjecture: ejective phonemes might be more likely to occur in areas of high elevation. (p. 1)

Esto explicaría muchos parentescos entre las particularidades de la oclusividad en las lenguas andinas. Sería interesante estudiar este fenómeno con más detalle.

Conclusiones

Las principales dificultades de estandarización objetivo de la PLC son las inconsistencias internas en la interpretación de sonidos y grafías tanto en la literatura general como en los DOCK. Por tal motivo, mediante una base de datos, se entregó una visión panorámica de la dimensión fonológica-grafémica coherente con los objetivos de la PL que busca, entre otros aspectos de codificación, la revitalización de la escritura y los sonidos del ckunsa.

Mediante dichas técnicas de análisis se pudieron observar los siguientes hechos:

- El poblado oclusivo característico del ckunsa posee inconsistencias. En la literatura se registran en total 12 fonemas oclusivos: cuatro planos /p, t, k, q/, cuatro eyectivos /p', t', k', q'/, tres aspirados /p^h, t^h, k^h/ y uno sonoro /b/. Pero en los DOCK se presentan solo siete /p, t, k, p^h, t^h, p', t'/. En la base de datos no existen registros para /k^h, p^h, q, q'/. Dado que es fundamental dotar al ckunsa de léxico que permita su correcto desarrollo en el uso cotidiano, es necesario mantener ciertas características que faciliten los préstamos de lenguas vecinas. Por este motivo, se sugiere mantener el espectro oclusivo tripartito, junto a la sonora /b/, dejando fuera el punto uvular.
- En cuanto a las africadas, se registran 3 en total, dos planas /tʃ/ /ts/ y una eyectiva /tʃ̣̈́/. Dadas las inconsistencias grafémicas en la representación de estos sonidos *tch*, *ch*, *ts*, *tz*, etc., es viable mantener solo dos *tch* y *ch*, dejando fuera la africada alveolar *ts* que, dicho sea de paso, también se ha interpretado como la eyectiva palatal.
- De las fricativas se han registrado en total 4 sonidos: /s, z, h, x, j/ de los cuales el CLCK rescata 3: /s, h, j/. Según lo analizado en la base de datos, lo más

suggerente sería mantener estas tres fricativas, dejando [x] como alófono para la coda de /k, kʰ/, eliminado la fricativa alveolar sonora /z/ y considerando la palatal como sonora /j/. Es importante destacar que puede existir también un sonido fricativo palatal sordo /ʃ/ alófono de las africadas, principalmente, en la coda.

- El CLCK rescata solo dos nasales /n, m/, las cuales no poseen inconsistencias dentro del corpus, salvo en la palabras con geminación nasal *mm* y *nn* que se consideran alcances morfológicos y que se sugiere separar en sílabas distintas, sin darles distinción fonológica por el momento.
- Las consonantes líquidas /r, l/ no presentan confusiones salvo por dos cuestiones: por un lado, el CLCK norma la rótica como simple /r/, pero según el carácter *rasposo* descrito en algunos documentos, sería más adecuado considerarla como múltiple /r/. Por otro lado, se dice que existe un fonema lateral sordo /ɭ/, pero no se encontraron secuencias sistemáticas que dieran luces de su existencia.
- En cuanto a las vocales, se pudo demostrar que existe evidencia suficiente para recuperar el estado fonológico entre breves y largas. Se sugiere mantener esta distinción y, cuando se trate de variación indistinta entre pares, considerar la geminada como variante principal dada su baja frecuencia en el corpus.
- Por último, se considera el alcance del CLCK para la descripción del acento léxico en ckunsa: siempre recae a la izquierda de la construcción. Se sugiere mantener esta característica en compuestos y derivados de más de 3 sílabas, generando acentos primarios y secundarios, con el fin de facilitar la adquisición del acento, dando extensión solo hasta el proparoxítono.
- La estructura silábica del ckunsa pueden tener las siguientes formas (considerando compuestos, derivados y diptongos): CV, VC, V, CVC, CVCC, VCC, CCV, CCVC, Vs, VsC, sV, CVs, CsV, CsVs, CVsC, CVsCC, CsVC,

CssV. Se pudo observar que la coda silábica en general se ve afectada por las consonantes oclusivas, las que tienden a la fricción. En cuanto al ataque puede estar formado por cualquier sonido, r e y o u, y cuando es complejo solo oclusivas.

Estas características fonológicas y grafémicas rescatan en el ckunsa los sonidos de las montañas, de los ríos y del viento. Aunque metafórico, el carácter diferencial de ciertos sonidos es el componente identitario de las estrategias políticas de la PL que le da otro contexto a la revitalización del ckunsa en la actualidad.

El objetivo principal de esta investigación surge bajo la necesidad de un perfil fonológico y un grafemario que posea las características propias de esta lengua, sin entorpecer los avances de su rescate ni dificultar el contexto de enseñanza-aprendizaje de los educadores y cultores tradicionales. La propuesta de este trabajo intenta seguir de cerca los registros de los últimos hablantes nativos del siglo XIX, sin dejar de considerar criterios como la practicidad, los trabajos interculturales, la normatividad del CLCK y la sistematización de la información encontrada. La unificación de estos datos, permitió determinar bajo criterios coherentes ese perfil simbólico que busca despertar del ckunsa.

Sin embargo, y dados los contextos políticos que ha atravesado a largo de su historia, la revitalización es un objetivo en sumo enrevesado. A pesar de que el ckunsa está excluido del PEIB, las iniciativas de las autoridades regionales e internas de los establecimientos escolares y universitarios tienen incluso más de 20 años. Lehnert (1998), por ejemplo, publicó un material pedagógico para el primer año de enseñanza básica hace más de dos décadas, con un sistema fonológico simplificado y supeditado al castellano, tal como lo explica posteriormente en la publicación para el nivel básico 2:

“Para la escritura de la lengua cunsa se ha adoptado un sistema de notación gráfica simplificado, basado en el alfabeto español. Esto como resultado de las

reuniones sostenidas con los profesores atacameños donde se analizó, en conjunto y en forma detallada, el complejo panorama que significaba el conciliar las distintas opiniones de los recopiladores de esa lengua durante el siglo pasado”. (Lehnert, 2005, p. 8)

Con muchas de las investigaciones que se han hecho hasta el día de hoy en diferentes áreas de las ciencias sociales, ese panorama complejo y difuso ha tomado forma y ha encontrado, en cierta medida, dicha conciliación. Véase trabajos como, por ejemplo, *la gramática general de la lengua kunza* (Vidal, 2021) y *estrategias de formación de palabras en la lengua ckunsa* (García, 2022), publicados recientemente.

No parece ilógico suponer que el sometimiento de la revitalización del ckunsa al castellano impida resultados concretos en la escuela o en la vida familiar, dadas las condiciones políticas entre estas lenguas³³. ¿Para qué aprender un idioma que no es útil en el sistema socioeconómico y político actual?, ¿cuál es el fin de incorporar un nuevo sistema fonológico y un grafemario diferente al del castellano? El punto de partida del CLCK en la PL es justamente superar esa barrera utilitarista e intentar revitalizar la lengua mediante el simbolismo lingüístico que da sentido de pertenencia e identidad al pueblo lickanantay. En definitiva, no es coherente normatizar una lengua a partir de las características de otra que la desplazó (Sichra, 2005).

En cuanto a las debilidades de esta investigación, si bien es cierto, en la construcción del lecionario se incluyó un número considerable de palabras inferidas de las derivaciones y los compuestos, así como la inclusión bibliográfica de topónimos y préstamos, no se hizo un análisis exhaustivo de todas las posibles palabras de las que se pueda extraer un nuevo vocablo. Hay que recordar que otro de los objetivos del

³³ Spolsky (1995), por ejemplo, realiza una comparación de las condiciones políticas de la PL entre el hebreo y el maorí. Similares condiciones entre el español como lengua hegemónica y el ckunsa como lengua indígena con ánimo de revitalización.

CLCK es incrementar el léxico en los diversos campos semánticos, por lo que esta base de datos es una potencial herramienta para descubrir nuevas palabras.

Otra de las debilidades de esta investigación es que no fue exhaustiva en ciertos temas fonológicos según el alcance de la base de datos, como la distribución de significado entre nasales simples y geminadas o los efectos de los procesos morfológicos a la estructura silábica, etc. Al tener una visión generalizada de los registros, es posible estudiar en profundidad otros fenómenos lingüísticos que sigan contribuyendo al rescate y revitalización de esta lengua.

Se espera que este análisis descriptivo facilite el desarrollo de las funciones simbólicas e identitarias de la PL, así como las técnicas fonéticas determinadas para enseñar los sonidos del ckunsa en la escuela, fundamental para dicha revitalización. Se invita a las personas interesadas en la investigación del ckunsa que utilicen la base de datos de libre acceso de la manera más provechosa posible y que sigan aportando más información de utilidad en el intento de unificación.

Referencias Bibliográficas

- Adelaar, W. y Muysken P. (2004). *The languages of the Andes*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Álvarez, A. (1996). *Diccionario Ckunsá-Español y Español-Ckunsá*. Imprenta Impresos Universitaria, S. A. Santiago de Chile.
- Álvarez, J. (2017). *Ortografía de la lengua wayuu*. Academia Edu. https://www.academia.edu/34282608/Ortografia_de_la_lengua_wayuu.
- American Anthropological Society. (1916). *Phonetic Transcription of Indian Languages: Report of committee of American Anthropological Association*. Smithsonian miscellaneous collections, vol. 66 (6). Smithsonian Institution (American Anthropological Society). Washington D.C.
- Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas. (2007). *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas* (107 [II] a).
- Barthel, T. (1959). Ein Frühlingfest der Atacameños. *Zeitschrift für Ethnologie* 84, 25–45 [Barthel (1986). El agua y el festival de primavera entre los atacameños. *Allpanchis* 28, 147–184].
- Bustos, A. (1999). *Etnografía Atacameña*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad de Antofagasta. Antofagasta.
- Campbell, L. (1997). *American Indian languages: The historical linguistics of Native America*. Oxford University Press. Nueva York. ISBN 0-19-509427-1.

- Cerrón-Palomino, R. (1994). Quechumara. Estructuras paralelas de las lenguas quechua y aimara. *Cuadernos de Investigación 42*. Centro de Investigación y Promoción del Campesinado. La Paz.
- Cohen, M. y Meillet, A. (1952). *Les Langues du Monde*. La société de Linguistique de Paris XVI. París.
- Consejo Lingüístico Ckunza. (2018). *Grafemario Unificado Ckunza*. Corporación Nacional de Desarrollo Indígena. Gobierno de Chile.
- Consejo Lingüístico Ckunsa. (2021). *Diccionario Unificado Ckunsa*. Corporación Nacional de Desarrollo Indígena. Gobierno de Chile.
- Cooper, R. (1989). *Language Planning and Social Change*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Corporación Nacional de Desarrollo Indígena. (2008). Convenio N°169: *Sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes y su Implementación en Chile*. Gobierno de Chile.
- Fabre, A. (2009). Diccionario etnolingüístico y guía bibliográfica de los pueblos indígenas sudamericanos. Kunza. *Academia Edu*. https://www.academia.edu/3611584/atacameño_kunza_likan_antai_autodenominación.
- Ferguson, C. (1959). Diglossia. *Word* 15 (2), 325–340. Doi:10.1080/00437956.1959.11659702.
- Fishman, J. (1982). *Sociología del Lenguaje*. Cátedra. Madrid.

- García, C. (2022). *Estrategias de formación de palabras en lengua ckunsa*. Tesis para obtener el grado de Licenciada en Lingüística y Literatura hispánicas mención Lingüística. Santiago. Universidad de Chile. Santiago.
- Gundermann, H. (2014). *Guía para Educadores Tradicionales Cultura Licanantai y Lengua Kunsa: Programa de Educación Intercultural Bilingüe*. Ministerio de Educación. Gobierno de Chile.
- Gunckel, H. (1967). Fitonimia atacameña, especialmente cunza. *Revista de la Universidad del Norte* 30, 1–38.
- Hornberger, N. (1997). Indigenous literacies in the Americas. En Hornberger, N. *et al.* (1997). *Indigenous literacies in the Americas* (3–16). Mouton de Gruyter. Nueva York.
- Jiménez, S. (2019). *La resistencia cultural y el soporte escritural. El caso de la lengua Ckunza y de su grafemario* [Tesis de grado, Universidad de Valparaíso]. Repositorio Universidad de Valparaíso. Valparaíso.
- Le Paige, G. (1975). ¿Se puede hablar de trashumancia en la zona atacameña? *Estudios Atacameños* 3. Antofagasta.
- Lehnert, R. (1987). En torno a la lengua kunza. *Languages Sciences* 9 (1), 103–112.
- Lehnert, R. (1976). La lengua kunza y sus textos. *Cuadernos de Filología* 5, 71–80.
- Lehnert, R. (1999). Grafemario de la lengua cunsa para uso en texto de las escuelas atacameñas, de la Provincia de El Loa, II Región de Antofagasta. *Boletín de Investigación Educativa* 14, 318–326.

- Lehnert, R., Reyes W. y Siales, J. (1997). *Rescate y recopilación de la lengua kunza*. Asociación Indígena Atacameña Zahli Likan Capur, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad de Antofagasta y CONADI. San Pedro de Atacama.
- Lehnert, R. y Bustos A. (1998). *Lengua y Cultura Atacameña NB1*. Universidad de Antofagasta, Programa de Educación Intercultural Bilingüe. Antofagasta.
- Lehnert R. y Bustos A. (2005). *Lengua y Cultura Atacameña NB2*. Universidad de Antofagasta, Instituto de Investigaciones Antropológicas. Antofagasta.
- Lewis, P. y Simons, G. (2010). Assessing endangerment: Expanding Fishman's Gids. *Revue Roumaine de Linguistique* 55 (2), 103–120.
- Ley 19.253. (1993). Establece normas sobre protección, fomento y desarrollo de los indígenas, y crea la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Santiago.
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia de Chile. (2017). Encuesta Casen, Observatorio Social. *Pueblos Indígenas de Chile*. Santiago.
- Ministerio de Educación. (2011). PEIB-Orígenes: *Estudio sobre la implementación de la Educación Intercultural Bilingüe*. MINEDUC. Santiago.
- Ministerio de Educación. (2017). *Programa de Educación Intercultural Bilingüe 2010–2016*. MINEDUC. Santiago.
- Ministerio de Hacienda. (2004). Síntesis Ejecutiva Programa Orígenes: Elaborada por la Dirección de Presupuestos. https://www.dipres.gob.cl/597/articles-139541_r_ejecutivo_institucional.pdf

- Mostny, G., Jeldes, F., Gonzalez, R., y Oberhauser, F. (1954). *Peine, Un Pueblo Atacameño*. Instituto de Geografía. Santiago.
- Moore, T. (1878). Vocabulaire de la langue atacameña. *Actas del Congreso Internacional de Americanistas* 2, 44–56. Luxemburgo.
- Munizaga, C. (1958). Notas etnobotánicas del pueblo atacameño de Socaire. *Publicaciones del Centro de Estudios Antropológicos* 5. Universidad de Chile. Santiago.
- Peyró, M. (2005). Estructuras Gramaticales en el Glosario de la Lengua Atacameña (1896). *Linguas Indígenas Americanas* 5, 25–42.
- Phillipi, R. (1860). Viage al Desierto de Atacama hecho de orden del Gobierno de Chile en el verano 1853–1854. Halle, Anton. Santiago.
- Reyes Aymani, R. (2017). Presentación del proyecto del Consejo Lingüístico Kunza. En Torrico-Ávila, E. (eds.). Taller de Sensibilización para el Rescate de la Lengua Kunza, Corporación Nacional de Desarrollo Indígena. Segunda Edición. Santiago.
- Rodríguez, G. (1981). Efectos del sustrato en el español atacameño. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 31, 419–427.
- Rodríguez, G., Veliz, O. y Araya, A. (1980). Particularidades lingüísticas del español atacameño. *Estudios Filológicos* 15, 179–192.
- Rodríguez, G., Veliz, O. y Araya, A. (1981). Particularidades lingüísticas del español atacameño II (norte de Chile). *Estudios Filológicos* 16, 51–77.

- Ruíz, R. (1984). Orientations in Language Planning. *NABE Journal* 8 (2), 15–34.
DOI: 10.1080/08855072.1984.10668464.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2010). *Metodología de la Investigación*.
5ta Ed. por McGraw-Hill. Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- Sánchez, G. (1998). Multilingüismo en el área de San Pedro de Atacama. Lenguas
aborígenes atestiguadas por la fitonimia del área de San Pedro de Atacama.
Estudios Atacameños 16, 171–179.
- San Román, F. (1890). *La lengua kunza de los naturales de Atacama*. Imprenta
Gutenberg. Santiago.
- Schüller, R. (1908). *Estudio de la Lengua de los Indios Lican Antai (Atacameños) -
Calchaqui*. Imprenta Cervantes. Santiago.
- Schuhmacher, W. (1989). Reconstrucción interna del kunza. *Chungará: Revista de
Antropología Chilena* 22, 113–115.
- Siares, J., y Reyes, W. (2015). Rescate del Kunza y toponimia del pueblo Atacameño.
Presentación para el *Taller de sensibilización para el rescate de la lengua
Kunza* en San Pedro de Atacama, Chile.
- Sichra, I. (2005). ¿Qué hacemos para las lenguas indígenas? ¿Qué podemos hacer?
¿Qué debemos hacer? Reflexiones sobre la práctica y teórica planificación
lingüística. *Revista de Educación Intercultural Bilingüe Qinasay* 3, 161–181.
- Spolsky, B. (1995). Conditions for language revitalization: A comparison of the cases
of Hebrew and Maori. *Current Issues in Language & Society* 2 (3), 177–201.

- Tollefson, J. (1991). *Planning language, planning inequality: language policy in the community*. Longman Inc. Nueva York.
- Torrigo-Ávila, E. (2017). Taller de Sensibilización para el Rescate de la Lengua Kunza. Segunda Edición. Corporación Nacional de Desarrollo Indígena. Santiago.
- Torrigo-Ávila, E. (2019). La enseñanza de la lengua kunza en Atacama La Grande-Chile. *Champ Social, Spécificités 13*, 96–101.
- Torrigo-Ávila, E. [PAR Explora Atacama] (9 de agosto del 2020). *La revitalización de la lengua Ckunza de Atacama*. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=-rU8oGgRd2s>.
- Torrigo-Ávila, E. (2021)a. La insurgencia lingüístico-epistémica detrás de la enseñanza de la lengua atacameña. *Temas Sociales 49*, 216–236. DOI: 10.53287/afrs4691ow80u.
- Torrigo-Ávila, E. [Centro de Políticas Públicas UC] (18 de noviembre de 2021)b. *El estado de vitalidad y desplazamiento de las lenguas originarias de Chile. Conversatorio virtual Plurilingüismo y revitalización de lenguas: experiencias desde los territorios*. <https://www.youtube.com/watch?v=vpRvptq8qVY&t=16s>.
- Tschudi, J. (1869). La lengua kunza. Traducción y notas por Leopoldo Sáez Godoy [1971]. *Signos 5* (1), 15–20.
- Tsunoda, T. (2006). *Language Endangerment and Language Revitalization: An Introduction*. De Gruyter Mouton. Sydney.

- Vaïsse, E., Hoyos, F. y Echeverría y Reyes, A. (1896). *Glosario de la Lengua Atacameña*. Imprenta Cervantes. Santiago.
- Van Buchwald, O. (1923). Análisis de una gramática atacameña. *Boletín de la Academia Nacional de Historia* 5, 12–14.
- Vidal, A. (2021). *Gramática General de la Lengua Kunza*. Tesis para obtener el grado de Licenciada en Lingüística y Literatura hispánicas mención Lingüística. Universidad de Chile. Santiago.
- Viegas Barros, P. (2005). Una propuesta de fonetización y fonemización tentativas de las hablas huarpes. *CONICET* [Universidad de Argentina]. *Academia Edu*. <https://www.academia.edu/26776301/>
- Vilte, J. (2004). *Kunza: diccionario kunza-español, español-kunza*. Programa Codelco. Calama.
- Zúñiga, F. (2001). Escribir en mapudungun. Una nueva propuesta. *Onomázein* 6, 263–279.

Anexos



Ilustración 4: Afiche publicitario del primer encuentro de lengua Ckunsá, llevado a cabo en Calama el 12 y 13 de octubre del año 2020



FUNDACIÓN CKUNSA TULVA
Centro de Pensamiento Atacameño

CKAYATI CKUNSA TAPPAL'HARA LAIPIN'HABÁ HAI'MAITIER CKOICKOTA TCHIPNAI CKUNNA'YOCONMA CKONNTUR

f i y

HAI'MAITIER

Bain' >>
mincktur



Bordando la Tradición

La muestra está compuesta por cuadros con imágenes bordadas, que reflejan en su mayor parte, costumbres y tradiciones de este particular sincretismo católico-andino que es tan propio de Atacama.

Tanna'ckatchbi 29/07/2022

ckoickota

Bain' >>
mincktur



CKOICKOTA (Voces) 12

Diego Aramayo, ingeniero agrícola y especialista en botánica

Un día como este, que invitamos a nuestros seres queridos a compartieren la Mesa, trae una nostalgia y nos recuerda cómo su presencia hace falta, pero que el amor nunca acaba, está más allá del tiempo.

Tanna'ckatchbi 20/12/2021

CKUNSA

Bain' >>
mincktur



Descarga el Diccionario Unificado de la Lengua Ckunsa

Descarga el Diccionario Unificado de la Lengua Ckunsa

Tanna'ckatchbi 27/05/2022

Ilustración 5: Inicio de la página web oficial del Centro de Pensamiento Atacameño, *Ckunsa Ttulva*, dirigido por Gerardo Ramos en San Pedro de Atacama



Ilustración 6: señalética vial de entrada al ayllu de Beter